

FORMACIÓN EN FRATERNIDAD

PLAN PARA EL CURSO 2025-2026



OJALÁ
ESCUCHEIS
HOY SU VOZ...



GENIL 100- LURBERRI 82- PAPIRO 269

ÍNDICE

O. INTRODUCCIÓN

- Presentando el plan de formación 3
- Para empezar el curso en comunidad. Tu raíz / Zure sustraia / Nthuko yawe 4
- Consejo Provincial de Presencia 2025 8
- Otras propuestas formativas 11

I. Escuchar la voz del ESPÍRITU con HONDURA y DISPONIBILIDAD.

Cultivar la espiritualidad personal y comunitaria y priorizar los procesos vocacionales.

1. Reflexión sobre espiritualidad: Una vida digna, una vida plena y una vida comprometida 13
2. Preparando el retiro de Emaús: Escuchamos su Voz a través de los profetas 17
3. Nuestro encuentro con Jesús resucitado, nuestros relatos pascales 20
4. Retiro para la pequeña comunidad. Tu raíz / Zure sustraia / Nthuko yawe 23

II. Escuchar su voz a través de LAS PERSONAS JÓVENES y responder con ESPERANZA.

Renovar nuestra pastoral juvenil desde las claves del camino compartido, escucha efectiva, protagonismo y acompañamiento en la vida y en la fe.

25

III. Escuchar su voz a través de las llamadas del mundo y las propuestas de la Iglesia y responder con COHERENCIA.

Construir Escuelas Pías Emaús en salida y profundizar en el modelo de presencia escolapia.

5. Nuestro encuentro con las personas empobrecidas y con la pobreza 28
6. *Nos sentimos corresponsables de los proyectos de Itaka-Escolapios y estamos disponibles para impulsarlos desde el voluntariado* 32
7. ¿Por qué han de interesarme otras religiones? Santa envidia 36
8. Itaka-Ateneo 2026. No a la guerra... una vez más 38
9. Sinodalidad en las Escuelas Pías 40

IV. Escuchar su voz a través de Calasanz y responder con FIDELIDAD.

Actualizar el carisma escolapio con creatividad y fortalecer en cada lugar la Comunidad Cristiana Escolapia.

10. La Eucaristía, la oración, lo celebrativo, litúrgico... 46
11. *Además de a la pequeña comunidad, sentimos como comunidad de referencia a toda la Fraternidad Local, Provincial y General, a la Comunidad Cristiana Escolapia de la presencia local y de Emaús.* 51

V. Escuchar su voz a través de LAS PERSONAS QUE PARTICIPAN EN EL PROYECTO ESCOLAPIO, ESPECIALMENTE DE LAS QUE ESTÁN EN SITUACIÓN DE MAYOR VULNERABILIDAD, y responder con PROXIMIDAD.

Acompañar a todas las personas desde las claves del cuidado, la participación y la corresponsabilidad.

12. *Nos organizamos en pequeñas comunidades, y en ellas compartimos la fe, la vida y la misión. Generar lugares seguros en la Fraternidad.* 57
13. *Compartimos las decisiones personales en la comunidad y nos dejamos interpelar por los hermanos y hermanas.* 61

Plan de Formación de la Fraternidad Emaús
Curso 2025-2026
Septiembre de 2025



Escuelas Pías
EMAÚS
Fraternidad Escolapia

0. INTRODUCCIÓN

PRESENTANDO EL PLAN DE FORMACIÓN

Comenzamos un nuevo curso y, con él, presentamos un nuevo plan de formación para la Fraternidad Escolapia Emaús. Con el recuerdo cercano del proceso de mitad de cuatrienio que comenzamos a vivir en los últimos meses del curso pasado, proponemos como hilo conductor el Proyecto Provincial de Presencia para el cuatrienio 2023-2027 – *Ojalá escuchéis hoy su voz... (Sal 95, 7)* – con sus cinco grandes líneas (ver índice).

Mantenemos algunos elementos de planes de formación de cursos anteriores...

- El despliegue del documento [“Espiritualidad escolapia para nuestros días”](#) (concretamente de los capítulos V, VI y VII). **Temas 3, 5 y 10.**
- El desarrollo de los rasgos que identifican nuestra llamada común a la Fraternidad y que figuran en las páginas 10-11 del [Estatuto de la Fraternidad Escolapia Emaús](#) (concretamente los rasgos 1, 4, 10 y 13). **Temas 6, 11, 12 y 13.**
- Un trabajo personal y comunitario previo a los retiros de Emaús, centrado esta vez en “escuchar su Voz a través de los profetas”. **Tema 2.**
- Una propuesta de retiro para cada comunidad, en torno al lema de este curso: Tu Raíz / Zure Sustraia / Nthuko Yawe. **Tema 4.**

...e incorporamos temas que nos parecen muy significativos y de gran actualidad:

- Una reflexión ofrecida desde el equipo provincial de espiritualidad y procesos vocacionales: “Una vida digna, una vida plena y una vida comprometida”. **Tema 1.**
- Un ejercicio de escucha y algunos interrogantes que nos pueden ayudar a abordar el apasionante desafío de “Escuchar su voz a través de las PERSONAS JÓVENES y responder con ESPERANZA”. **Bloque II.**

- Un diálogo comunitario sobre el libro Santa envidia, cuya lectura se sugirió en la propuesta formativa de Itaka Ateneo del curso pasado y que aborda la cuestión del diálogo interreligioso. **Tema 7.**
- La propuesta formativa de Itaka Ateneo 2026, que lleva por título “No a la guerra... una vez más”. **Tema 8.**
- La invitación a trabajar y enriquecer un decálogo y una cronología sobre la sinodalidad en las Escuelas Pías. **Tema 9.**
- Recursos para “generar espacios seguros en la Fraternidad”, continuando con la reflexión que se inició en el II encuentro de mujeres feministas de Emaús y Betania (noviembre de 2024). La vinculamos con el rasgo 1 de nuestra llamada común a la Fraternidad. **Tema 12.**

Como en otras ocasiones, en algunos apartados se hace referencia a documentos que, al igual que el plan de formación completo, podemos consultar y descargar [AQUÍ](#). Agradecemos el esfuerzo y disponibilidad de las personas y equipos que han colaborado en la elaboración de este plan de formación y que citamos a continuación: equipo provincial de espiritualidad y procesos vocacionales, escolapios laicos y laicas de Emaús, Itaka-Emakumeok, equipo provincial de ministerio de la transformación social, Juan Carlos de la Riva, Jon Calleja, Ricardo Caro, Iñaki González, Carlos Askunze, Iván Izquierdo, Aitor Errasti, Zigor Zugazaga, Eloy Fernández y Joseba Alzola. Y un agradecimiento especial a las personas jóvenes de Emaús que, en el Bloque II de este plan de formación, nos plantean preguntas que les inquietan y que nos interpelan: Nerea Aramburu, Carlos Asprón, Gorka Castrillo, Dani Domínguez, Isabel López, Julia Medina, Esti Molinuevo, Naiara Pajares, Mikel Rico, Carmen Rodríguez, Iñaki Serrano y Álvaro Veloso.

*Equipo Permanente de la Fraternidad Emaús:
Juanjo Aranguren, Helena Aranzabe,
Isa Córdoba, Raúl González y Ramiro Laborda.*

El lema de este año, “Tu raíz”, nos invita a profundizar en una triple dimensión de nuestra vida como personas seguidoras de Jesús y de Calasanz. Las tres dimensiones están íntimamente entrelazadas, como también lo están las raíces de un gran árbol.

1. **Personal:** Se refiere a tu identidad profunda. En terminología bíblica, tu corazón. ¿Cuál es mi raíz personal? ¿De dónde vienes? ¿En qué estás enraizado? ¿Desde dónde creces o de qué te nutres o alimentas? Es la posibilidad de acercarse a la propia historia personal con sus luces y sombras, descubrir el lugar sagrado donde Dios te habla, te recrea.
2. **Vocacional:** Quien se conoce a fondo puede escuchar la voz de Dios y responder a su llamada. Este lema anima a ir al fondo de cada persona para que también encuentre su llamada vocacional. Solo desde una raíz sólida puede crecer una vocación auténtica, una respuesta comprometida a lo que cada persona está llamada a ser y dar.
3. **Escuelas Pías:** este lema invita a ir a la raíz de la identidad de las Escuelas Pías e identificar lo que nos nutre de ellas, lo que nos conecta, alimenta e invita a dar fruto abundante.

Como ya en este plan de formación se propone un retiro en torno al lema con muchos recursos para profundizar (Tema 4), en este apartado se ofrecen algunos textos sencillos que nos animen a situarnos en este curso que comienza:

Una canción para empezar (escuchar en <https://www.letras.com/pedro-guerra/416774/>)

RAIZ

Raíz que debo a mis viejos,
a mis hijos y a los besos
que me guardo y que no di.
Raíz que busco y no encuentro,
que vive oculta en los versos
que no escribo y que perdí.
Raíz de todos nosotros,
Raíz que aguarda en los ojos
que hacen guardia para ver.
Raíz abierta a la vida,
raíz hoguera y guarida,
raíz que está por hacer.
¿Sin esa raíz
qué será?
Raíz dormida en la tierra,

raíz que enreda mis piernas
y me toca el corazón.
Raíz que gana mis guerras,
la guerra contra la guerra
y el estado del dolor.
Raíz de toda la gente,
raíz que esquiva la muerte,
que me enseña dónde ir.
Raíz que roza lo incierto,
raíz que abrazo y me invento
para así sobrevivir
¿Sin esa raíz
qué será?



Algunas ideas para pensar...

- Debo mi raíz a mis padres, a mis hijos... A quienes me dieron la vida y a quienes se la regalo...
- También debo mi raíz "a los besos que no di". Mis raíces están formadas tanto por mis acciones como por mis omisiones. Aprovecho para pensar en esta dualidad de lo que he hecho y lo que he dejado de hacer, lo que tengo pendiente...
- La raíz es algo que se busca y no siempre se encuentra, escondida en los versos no escritos y en las experiencias perdidas. Raíz que vive oculta, esperando ser descubierta...
- Es importante encontrar y entender nuestras propias raíces para poder vivir plenamente...
- Raíz como fuerza que nos conecta con la vida, nos protege y nos guía. Es una raíz que esquiva la muerte y nos enseña a sobrevivir, abrazando lo incierto y permitiéndonos inventarnos a nosotros mismos.
- Raíz como una fuente de vida y resistencia. A pesar de las adversidades, nuestras raíces nos proporcionan la fuerza necesaria para seguir adelante.
- Las conexiones profundas que nos sostienen y nos dan sentido, la importancia de nuestras raíces en la construcción de nuestra identidad y nuestra capacidad de resiliencia.
- ...

Algunos textos para inspirarnos...

Tu raíz, tu corazón. 3 puntos de Dilexit Nos, del Papa Francisco.

9. En este mundo líquido es necesario hablar nuevamente del corazón, apuntar hacia allí donde cada persona, de toda clase y condición, hace su síntesis; allí donde los seres concretos tienen la fuente y la raíz de todas sus demás potencias, convicciones, pasiones, elecciones. Pero nos movemos en sociedades de consumidores seriales que viven al día y dominados por los ritmos y ruidos de la tecnología, sin mucha paciencia para hacer los procesos que la interioridad requiere. En la sociedad actual el ser humano «corre el riesgo de perder su centro, el centro de sí mismo». «El hombre contemporáneo se encuentra a menudo trastornado, dividido, casi privado de un principio interior que genere unidad y armonía en su ser y en su obrar. Modelos de comportamiento bastante difundidos, por desgracia, exasperan su dimensión racional-tecnológica o, al contrario, su dimensión instintiva». Falta corazón.

23. Cuando cada uno reflexiona, busca, medita sobre su propio ser y su identidad, o analiza las cuestiones más elevadas; cuando piensa acerca del sentido de su vida e incluso si busca a Dios, aun cuando experimente el gusto de haber vislumbrado algo de la verdad, eso necesita encontrar su culminación en el amor. Amando, la persona siente que sabe por qué y para qué vive. Así todo confluye en un estado de conexión y de armonía. Por eso, frente al propio misterio personal, quizás la pregunta más decisiva que cada uno podría hacerse es: ¿tengo corazón?

28. Nuestras comunidades sólo desde el corazón lograrán unir sus inteligencias y voluntades diversas y pacificarlas para que el Espíritu nos guíe como red de hermanos, ya que pacificar también es tarea del corazón. El Corazón de Cristo es éxtasis, es salida, es donación, es encuentro. En él nos volvemos capaces de relacionarnos de un modo sano y feliz, y de construir en este mundo el Reino de amor y de justicia. Nuestro corazón unido al de Cristo es capaz de este milagro social.



Raíz

No busques la cumbre sin
antes
entender la tierra que te
sostiene,
la tierra que, sin ruido, guarda
lo que eres cuando nadie te
mira.

Ser raíz no es solo hundirse,
es sostener la vida en silencio,
es esperar bajo la sombra,
es beber lo que no se ve.

Y en ese mundo bajo la piel,
allí donde nadie pisa,
crece la verdad de quién eres,
el centro firme, el hogar
profundo.

Bajo la superficie hay un río
que nadie puede ver a simple
vista,
corre lento, firme, sin prisa,
alimentando la savia del alma.

No temas ese cauce oculto,
no huyas de lo que no conoces,
que en la raíz, invisible y fuerte,
está tu ser, entero y profundo.

Raíces, J.M.Rodriguez Olaizola

Entonces, en los momentos
en que te faltan las fuerzas.
Entonces, en las jornadas
en que la vida te pesa.
Entonces, cuando los miedos
puerto seguro no encuentran...

No desistas de volverte
a tu raíz y a tu tierra.
No pienses que no hay salida.
A tus demonios no creas,
susurrando falsedades,
anunciándote galernas
que van a hacer encallar
tu vida en garras de piedra.

Acuérdete de los brazos
que acunaron tu inocencia,
de los besos que sanaron
tus heridas, de las fiestas
que marcaron tu camino,
de quien siempre estuvo cerca.
Recuerda a quien es tu casa,
tu familia, tu certeza.

No olvides un equipaje
de ternura que en tu senda
ha quedado ya sembrado
y en tu historia dejó huella.

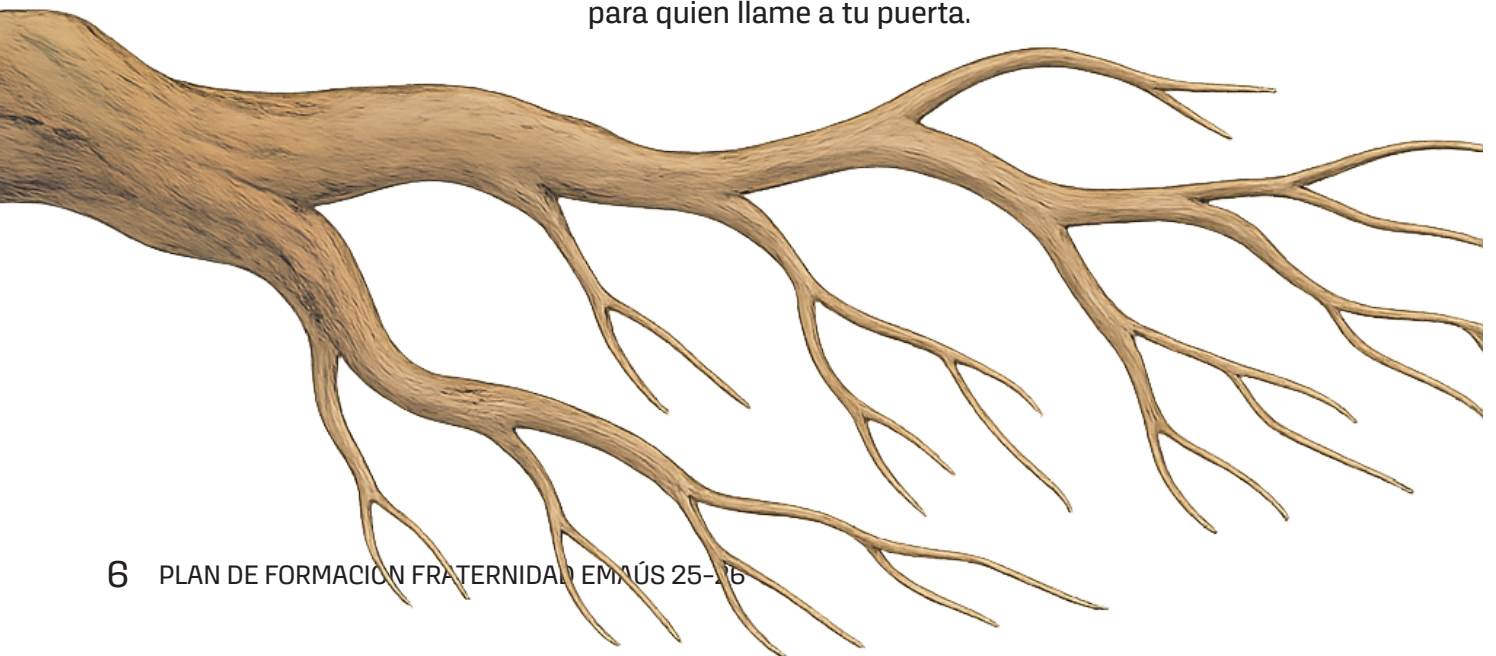
Sacúdete los fantasmas.
Desafía a las tormentas,
convierte la duda en canto,
haz del amor tu respuesta
y conviértete en refugio
para quien llame a tu puerta.

Jesús, el Cristo, J.M.Rodriguez Olaizola

En el corazón del mundo,
en su entraña,
en su primer y último aliento
late un Amor infinito.

Habita en su memoria
y en su esperanza,
enciende cada anhelo.
Es pasión y paciencia,
tesón y riqueza,
camino y encuentro,
inicio y llegada,
es hombre y es Dios.

Es respuesta a tantas
preguntas,
y misterio impenetrable.
Es la tierra
en que podemos plantar
nuestra raíz
para que cada vida
sea fecunda



La Palabra de Dios nos habla de tu raíz, de nuestra raíz...
Para rezar y compartir en comunidad.

Colosenses 2,7

"Enraizados y cimentados en él, manteneos firmes en la fe, como se os ha enseñado, y vivid en permanente acción de gracias"

Una invitación a reflexionar sobre la importancia de estar bien enraizados/as, tener fundamentos sólidos que aporten identidad y fuerza interior. Una idea profundamente arraigada en la Palabra de Dios.

¿Cómo puedo fortalecer este año mi base en Él, en el Jesús del Evangelio? ¿Qué significa en mi vida "mantenerme firme en la fe"? ¿Qué puedes agradecer en tu vida y cómo puedes mantener una actitud permanente de agradecimiento?

Job 14, 7-9

*"El árbol tiene una esperanza:
Aunque lo corten, vuelve a retoñar
Y sigue echando renuevos;
Aunque haya envejecido su raíz en la tierra,
y en el suelo se esté pudriendo su tronco.
En cuanto siente el agua, reverdece,
Y echa ramas como una planta joven."*

Las raíces profundas nos permiten resistir las tormentas, mantenernos firmes en tiempos difíciles y dar fruto. Un pasaje que nos habla de la capacidad de recuperación y renovación, de la esperanza ante la adversidad, mostrando que, incluso en situaciones difíciles, hay potencial para un nuevo comienzo.

¿En qué necesitas renovarte y qué te puede ayudar a hacerlo? ¿Hay zonas de tu vida que tienen el riesgo de pudrirse, que necesitan reverdecerse? ¿Cuáles son las tormentas de tu vida?

Ezequiel 31, 7

*"Era hermoso por su grandeza,
por la extensión de su ramaje,
porque hundía sus raíces
en aguas abundantes"*

Este texto describe un árbol majestuoso cuyas raíces se hunden en aguas abundantes, simbolizando la grandeza y la fuerza que provienen de estar conectado/a a una fuente abundante de vida.

Piensa en maneras concretas que en este curso te van a permitir estar conectado/a con las aguas abundantes, unido/a a Aquel que te da vida y en Quien quieres hundir tus raíces.

Mateo 13, 21

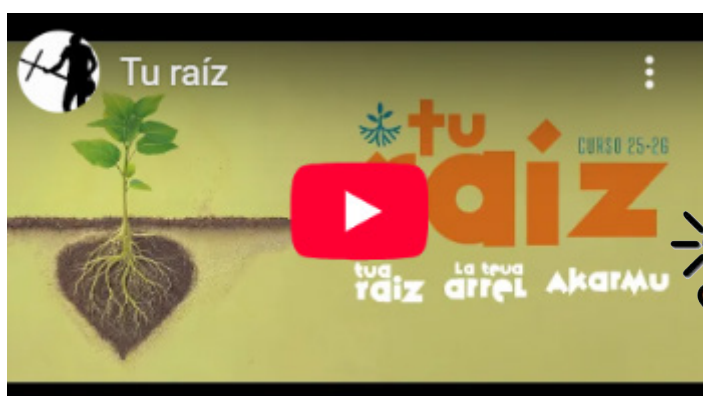
"...pero no tiene raíz en sí mismo, es inconstante y, al llegar la tribulación y la persecución a causa del mensaje, en seguida sucumbe."

La parábola del sembrador, la propuesta de acoger el evangelio sin ahogarnos por las dificultades que nos encontremos en el camino...

¿Sucumbes en tu vida de fe o permaneces fiel a la propuesta del Evangelio? ¿Qué dificultades te cuesta más superar? ¿Qué necesitas para ser más resiliente, más coherente, más constante...? ¿Qué predomina en ti, la alegría o la exigencia del Evangelio?

Y una canción para rezar...

Os ofrecemos esta canción que nos comparten desde Betania y que nos puede servir para rezar con el lema de este curso



**Pincha encima de la imagen
y disfruta de la canción**

<https://youtu.be/WQAaBAAT6Tc?si=WJ7M4ulFaNQkCLu9>



CONSEJO PROVINCIAL DE PRESENCIA 2025

El pasado 24 de mayo celebramos el encuentro del Consejo Provincial de Presencia. Supuso un hito muy importante, un signo claro y visible de participación y sinodalidad, dentro del proceso de mitad de cuatrienio en el que hemos propiciado la implicación de las comunidades de Emaús (religiosas, conjuntas y de la Fraternidad), de los equipos provinciales de los diferentes ámbitos de vida y misión y de las diferentes presencias a través de sus correspondientes equipos locales. Este proceso finalizará con las visitas a cada presencia que se desarrollarán en el primer trimestre de este curso 25-26. Os animamos a refrescar la [Información provincial 103](#), difundida el 10 de junio, en la que se resume este encuentro y se presenta la Revista Emaús nº 25.



Para seguir participando de las reflexiones compartidas y de los desafíos apuntados para lo que queda de cuatrienio, proponemos aprovechar la [Revista Emaús nº 25](#) como recurso que nos ayude a profundizar en nuestra corresponsabilidad como Fraternidad en el impulso del Proyecto escolapio en Emaús. Os presentamos varias posibilidades, con sus correspondientes orientaciones, para que cada comunidad decida cómo aprovecharlas. Sugerimos releer el [Proyecto Provincial de Presencia 2023-2027](#) antes de trabajarlas personal y comunitariamente.



ATENCIÓN: aunque merece la pena trabajar todos los apartados, proponemos que todas las comunidades de la Fraternidad trabajen al menos la propuesta 6 en alguna reunión de los dos primeros meses de curso (antes del 31 de octubre).



1. Desplegamos un proyecto común (páginas 10 a 20)

En estas páginas se comparte un listado de 260 acciones que las diferentes presencias de Emaús han identificado como dinamismos que están ya en marcha

en cada lugar y que contribuyen al impulso de cada una de las cinco líneas del Proyecto Provincial de Presencia 2023-2027. Es el resultado de un trabajo que se pidió a cada equipo local de presencia antes de la celebración del Consejo Provincial de Presencia. Tras su lectura personal previa a la reunión, se puede establecer en la comunidad un diálogo sobre las acciones que más llaman la atención, las que no se entienden (y procurar resolver dudas acudiendo a la presencia que las ha aportado o a personas que pueden saber qué significan), las que más se repiten... Se trata de un buen ejercicio para comprobar la sintonía existente en el impulso de un proyecto común, el Proyecto Provincial de Presencia, desde la particularidad de cada presencia local.

2. Valoramos el testimonio de nuestros mayores (páginas 21-25)

Podemos compartir en cada comunidad lo que conocemos de la vida de los religiosos escolapios que aparecen en esta sección. Una bonita iniciativa sería escribir un correo electrónico comunitario a uno de ellos (o a varios de ellos entre todos los miembros de la comunidad), para agradecerles su vida y su testimonio, para preguntar cosas de su vida... Incluso alguno de ellos puede participar en alguna reunión comunitaria si vive en la propia presencia... Sugerimos también que la oración de esta reunión comunitaria puede ser una acción de gracias por cada uno de ellos y por todos los religiosos escolapios que han caminado en la vida por delante de nosotros/as y han dado lo mejor por el sueño de Calasanz.

3. Repasamos nuestra andadura en esperanza (páginas 29-35)

En el encuentro del Consejo Provincial de Presencia se compartieron los pasos que hemos dado en el despliegue del Proyecto Provincial de Presencia en los dos años que llevamos de cuatrienio. Puede ser enriquecedor un diálogo a partir de la lectura de estas páginas, descubrir avances que desconocíamos, resolver dudas... Y, si nos atrevemos y se nos ocurre, enriquecer la lista...

4. Impulsamos corresponsablemente nuestra presencia escolapia en Mozambique (páginas 36-41)

En el encuentro nos conmovieron los testimonios de Ion (recién llegado de Mozambique en aquellas fechas tras un encuentro de los noviciados de Emaús), Igor (coordinador general de la Red Itaka-Escolapios) e Israel (a una semana de celebrar su envío a Mozambique). Seguro que nos enriquece compartirlos en comunidad. Y os proponemos que penséis en dos o tres acciones concretas que como comunidad posibiliten en este curso avanzar en el objetivo 26 de nuestro Proyecto Provincial de Presencia 2023-2027: "Creciendo en corresponsabilidad y misión en nuestra presencia escolapia en Mozambique." Compartidlas con el equipo de animadores/as de vuestra Fraternidad local... ¡y ponedlas en práctica!

5. Protección integral, buen trato y entornos seguros (páginas 42-48)

Se trata de un ámbito que se viene trabajando en los últimos años y que se ha reforzado con más dedicación laboral y con un equipo provincial configurado recientemente que lo quiere trabajar en clave de presencia escolapia, es decir, en todos los ámbitos de vida y misión de Emaús (colegios, Itaka-Escolapios, comunidades religiosas y de la Fraternidad, relaciones laborales, Comunidad Cristiana Escolapia, etc.) y con todas las personas que participan en ellos.

Quizás se trate del apartado más denso de esta publicación. Leerlo con atención supone un esfuerzo mayor de atención y comprensión. Cualquier sugerencia, duda o propuesta que surja en la lectura personal o en el diálogo comunitario puede ser trasladada a cualquier miembro del equipo provincial (su configuración aparece en la página 44).

6. Nos comprometemos a soñar con esperanza (página 49)

Como decíamos más arriba, proponemos que este apartado sea trabajado por todas las comunidades de la Fraternidad en este inicio de curso, ya que en él se comparte el

resultado de la priorización de objetivos del Proyecto Provincial de Presencia para lo que queda de cuatrienio. Los escribimos aquí:

28. *Escuchando activamente la voz de las personas preferidas de Dios, aquellas en situación de mayor vulnerabilidad, para apoyar sus sueños por un mundo y una Iglesia mejores y denunciando las injusticias que proféticamente desvelan.*

48. *Avanzando en la participación y el cuidado de las personas que forman parte de nuestras plataformas de misión (colegios, Itaka-Escolapios y parroquias).*

Y, en tercer lugar:

32. *Animando a quienes participan de nuestra vida, espiritualidad y misión a profundizar en su identidad y vocación escolapias.*

Como Fraternidad, tenemos la responsabilidad de participar en el despliegue prioritario de estos tres objetivos en los dos próximos años. Proponemos que elaboréis en comunidad un listado de acciones que puedan permitir dar pasos de avance en estos objetivos. Pueden ser acciones de diferente nivel de concreción y que se lleven adelante en el ámbito de la Fraternidad o en otros ámbitos de vida y misión, en una presencia local o provincialmente. Conviene compartir ese listado con el consejo de cada Fraternidad local antes del 31 de octubre para poder trabajar esas acciones en el encuentro presencial del Consejo Provincial de la Fraternidad, que se celebrará en Zaragoza el 7-8 de noviembre.

7. Compartimos testimonios (páginas 50-61)

Os animamos a leer estos testimonios (son 19) y llevar a la reunión cada uno de ellos resumido en una palabra (si así lo consideráis, se pueden repetir las palabras que cada uno/a asigne a cada testimonio). Compartid las palabras con un mentimeter y a partir de esa nube de palabras podréis visualizar las sensaciones más presentes en las personas que participaron del encuentro (son testimonios de personas de todas las presencias de Emaús y miembros de todos los equipos provinciales convocados al encuentro). Después podéis compartir también en una palabra la sensación que os queda a cada miembro de la comunidad tras haber trabajado la Revista Emaús nº 25 y establecer un diálogo en torno a ellas.

El salmo 95 adaptado de la página 63 nos puede servir de oración comunitaria en las reuniones que abordemos este apartado del plan de formación.



OTRAS PROPUESTAS FORMATIVAS

Como cada año, nos animamos a aprovechar diferentes propuestas formativas, recursos, retiros y encuentros que se preparan desde diferentes equipos. Oportunidades que nos sirven para crecer personal y comunitariamente. Los citamos a continuación:

- **Mensajes enredados:** iniciativa que pretende, en un contexto como el actual tan marcado por la injusticia y la incertidumbre, ser un gesto ante la sociedad que sensibilice y comprometa en favor de la justicia y la solidaridad. Además de los que vayan llegando este curso, en este enlace están los mensajes elaborados hasta el momento: <http://www.mensajesenredados.com/>.
- **Educación la esperanza:** “Una mirada creyente desde la Comunidad Cristiana Escolapia”. Surge del deseo en Emaús de iluminar la realidad desde las claves del Evangelio, y ofrecer su Buena Noticia y esperanza a los hombres y mujeres del siglo XXI. Además de los que vayan llegando este curso, en este enlace están los mensajes elaborados hasta el momento: <https://pastoral.escolapiosemaus.org/educar-la-esperanza/> y <https://spotifyanchor-web.app.link/e/BdXCslTeAKb>.
- **Retiros Emaús:** Además de los retiros de cada comunidad (ofrecemos una propuesta en el Tema 4 de este plan de formación) y las ofertas que se plantean desde la casa de espiritualidad Santa Teresa (aparecen en el siguiente apartado), recordamos la oferta de los habituales retiros que aparecen en el calendario provincial para este curso 25-26. Los celebraremos en Lardero (10-11 de enero y 7-8 de febrero) y Andalucía (7-8 de marzo). En esta ocasión nos acompañará Iñire Angulo, religiosa Esclava de la Santísima Eucaristía y de la Madre de Dios y profesora de Sagrada Escritura en la Facultad de Teología de Granada. Hay una propuesta de trabajo previo al retiro en el Tema 2 de este plan de formación.
- **Ofertas desde la casa de espiritualidad Santa Teresa:** Como comunidad escolapia al servicio de todas las personas, especialmente jóvenes, y comunidades que busquen espacios de encuentro, escucha y sentido, ofrecemos retiros personales y grupales, acompañamiento personal, cursos de formación en espiritualidad, propuestas online y un espacio de desierto personal. Impulsamos un proyecto de Espiritualidad y Acogida Vocacional desde el que invitamos a profundizar en la propia llamada a ser y vivir el Evangelio. Profundizamos en la experiencia creyente de Calasanz, ofreciendo su espiritualidad educativa, su mística en la acción y su ser pequeño entre los más pequeños. Os animamos a consultar, difundir y aprovechar todas las ofertas accesibles en <https://santateresa.escolapiosemaus.org/>.
- **RPJ (Red de Pastoral Juvenil):** RPJ es una plataforma formativa de referencia en pastoral con jóvenes en alianza con otras instituciones. Desarrollamos recursos formativos online en diversos formatos (cursos y talleres) para fortalecer las capacidades de los agentes de pastoral con jóvenes y compartimos estos contenidos con diferentes realidades de pastoral para enriquecernos mutuamente como Iglesia. Queremos acompañarnos como entidades y responsables de grupos juveniles para orientarnos hacia procesos de calidad pastoral en la realidad actual, desde las claves del Sínodo de los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional. Podemos aprovechar desde la Fraternidad las reflexiones que se incluyen en cada una de las publicaciones, que vamos difundiendo, así como los diferentes recursos formativos, a los cuales podemos acceder en este enlace: <https://rpj.es/formacion/>.



- **III encuentro mujeres feministas de Betania y Emaús:** Los dos cursos pasados, mujeres de las provincias de Betania y Emaús, tuvimos encuentros de mujeres feministas de ambas provincias. Fueron encuentros muy enriquecedores en los que compartimos de forma profunda nuestras vivencias. El curso pasado el encuentro tuvo lugar en Pamplona-Iruña ([video del encuentro](#)) y redactamos un decálogo para Andar en esperanza hacia lugares seguros. Conscientes de la importancia de que las pequeñas comunidades sean lugares seguros para que en ellas podamos compartir la fe, la vida y la misión, lo incluimos como parte de la formación de este curso. El III encuentro tendrá lugar el 14,15 y 16 de noviembre. Os iremos informando.
- **Revistas Emaús:** Revistas interesantes que se van publicando cada año y que abordan reflexiones y novedades en las que todas y todos estamos implicados. Son de utilidad para profundizar personal y comunitariamente en diversos temas escolapios. Los 25 números difundidos hasta el momento los podéis consultar y descargar en <https://www.escolapiosemaus.org/revistas/>. Durante este curso irán elaborándose nuevos números que os irán llegando y que os invitamos a aprovechar.
- **Día de Emaús:** Como cada dos años, lo volveremos a celebrar con un encuentro provincial. Será el 18 de abril en Logroño. Una nueva oportunidad para celebrar que impulsamos juntos y juntas el proyecto escolapio en Emaús.



I. ESCUCHAR LA VOZ DEL ESPÍRITU CON HONDURA Y DISPONIBILIDAD.

Cultivar la espiritualidad personal y comunitaria y priorizar los procesos vocacionales.

1. REFLEXIÓN SOBRE ESPIRITUALIDAD: UNA VIDA DIGNA, UNA VIDA PLENA Y UNA VIDA COMPROMETIDA

Podemos decir con alegría que nuestra Fraternidad y Provincia Emaús están bien organizadas a través de los equipos que acompañan al sujeto escolapio: a las comunidades, a misión compartida, a los ministerios, a todas las personas que se vinculan a la comunidad cristiana escolapia..., y a través de nuestras plataformas de misión: los Colegios, Itaka-Escolapios, el Movimiento Calasanz y las Parroquias. Pero, como es normal, todo tiene sus límites y siempre podemos perder oportunidades y llamadas transversales que van apareciendo si no nos reconocemos desde más perspectivas, si convertimos los medios actuales en fines sin darnos cuenta o si no recordamos lo fundamental, la raíz de nuestro carisma y de nuestra fe.

En este sentido, desde el equipo provincial de Espiritualidad y Procesos vocacionales, queremos compartir con todas las comunidades esta sencilla pero imprescindible reflexión en nuestro material de formación anual para ayudarnos a unir ideas, a crear nuevas sinergias o a renovar nuestros planteamientos. Os invitamos a ir leyendo juntos este texto en una o dos reuniones de comunidad parándonos para dialogar juntos sobre sus preguntas cuando se indica. Y si la persona animadora puede enviar vuestras conclusiones a nuestro equipo, coordinado por Ion Aranguren, sería muy enriquecedor.

La pregunta principal que nos hacemos es: ¿Qué queremos ofrecer y potenciar esencialmente en todas las personas que participan de la misión y vida escolapias?

Pensamos en jóvenes, madres y padres, personas migrantes, niños y niñas, adolescentes, personas en la jubilación laboral... ya sean parte del alumnado, del voluntariado, profesionales, religiosos, laicos y laicas de la Fraternidad, de Misión Compartida, del Movimiento Calasanz, de los proyectos sociales o de las parroquias. ¿Qué buscamos conseguir para todas las personas?

No es una pregunta nueva, pero puede ayudarnos a ver nuevos caminos el respondernos desde las claves que palpitan en nuestro corazón creyente de hoy. Y creemos que es bueno si podemos respondernos y nombrar estas claves fundamentales con un lenguaje actual que tenga una carga de contenido desde el ámbito educativo, desde el social y desde el pastoral para fomentar la transversalidad y riqueza de nuestro carisma, y no mirarnos sólo desde una de nuestras caras.

¿QUÉ NOS PARECE ESTA PREGUNTA Y ESTE PLANTEAMIENTO? Lo comentamos brevemente.

Pensamos que, en primer lugar, SOÑAMOS PARA TODAS Y TODOS NOSOTROS con **una Vida digna**.

Nos dedicamos a la educación como Escuelas Pías porque es nuestro carisma y porque sabemos que es uno de los pilares de la persona para alcanzar su dignidad y su promoción personal. Desde ahí también hemos ido hablando desde hace años sobre conceptos como necesidades básicas, calidad de vida, desarrollo humano... y ahora estamos hablando mucho de los Derechos humanos o los ODS. Son conceptos que nos cuestionan y estamos sintiendo una llamada a resignificarlos en nuestro día a día. Vamos caminando en este sentido de justicia junto a la sociedad, y es muy bueno que lo hagamos desde todas nuestras plataformas.

Y todo esto lo podemos englobar en lo que llamamos una Vida digna. Porque la Vida digna es el primer principio de la doctrina social de la Iglesia, es un valor fundamental en cualquier metodología educativa y es un reclamo social desde donde parten todos los derechos.

¿Cómo seguir defendiéndola, en concreto, en los grupos del Movimiento Calasanz, en los proyectos de Itaka-Escolapios, en nuestros colegios o en nuestras comunidades? Estamos ya en ello, pero ¿a veces más en unos espacios que en otros? ¿Plantearlo conjuntamente desde el concepto de Vida digna ayuda a profundizar en este sentido? ¿Y con qué nuevas iniciativas conjuntas y transversales?

DEJAMOS 3 MINUTOS EN SILENCIO PARA PENSAR PERSONALMENTE ESTAS PREGUNTAS Y DESPUÉS COMPARTIMOS LO QUE NOS HAYAN SUGERIDO.

Creemos que no nos tenemos que quedar en esta dimensión. Sería muy limitado cubrir sólo este aspecto de las personas que somos parte de las Escuelas Pías. Es un tema muy importante, pero no es suficiente como seres humanos si queremos transformar profundamente nuestra vida.

También SOÑAMOS PARA TODAS Y TODOS NOSOTROS con **una Vida plena**.

Porque las personas tenemos sed de sentido para nuestra vida. Podemos tener todas las necesidades básicas y derechos cubiertos y tener una vida apagada y desorientada. Y ahí es donde entra el concepto de espiritualidad y vocación (desde una dimensión cristiana o no) a partir del encuentro con el otro y el encuentro con la trascendencia que nos hace descubrir cómo utilizar nuestra libertad y potencialidades para conformar nuestra identidad cristiana como comunidades, para llegar a nuestro centro y vivir con hondura.

Una Vida plena es la promesa del Dios de Jesucristo a quienes le seguimos (no una vida cómoda o exitosa) y también lo es en otras religiones. Y es una promesa educativa y social necesaria y demandada que entiende muy bien cualquier familia, niño, niña, adolescente, joven o adulto que busca un camino para su vida en nuestros colegios, grupos, proyectos sociales, parroquias... Tener un propósito de vida, unas relaciones profundas y una vida interior cuidada es un anhelo fundamental en todos nosotros.

¿Tenemos una Vida plena en su sentido profundo y no superficial? Desde nuestro equipo de Espiritualidad y procesos vocacionales sentimos la llamada a ayudar especialmente a trabajar esta dimensión desde la diversidad en todos los ámbitos de la Provincia, no sólo en lo pastoral. De ahí nacen los retiros, encuentros y materiales que vamos proponiendo. ¿Qué prácticas podríamos potenciar conjuntamente que no hacemos aún con este objetivo de Vida plena?

Un ejemplo significativo, en este sentido y para ver por dónde vamos, es la práctica que ya hacemos de trabajar la herramienta del proyecto de vida con jóvenes migrantes en algunos de nuestros hogares tomándola de la experiencia de nuestras comunidades y del Movimiento Calasanz, dando otro matiz al acompañamiento de los hogares. ¿Qué otras herramientas, materiales, propuestas... pueden ayudar a trabajar esta dimensión en las diferentes plataformas, perfiles y contextos? ¿Podríamos introducir nuevas ideas en algunos de nuestros itinerarios formativos y de identidad? ¿Cómo seguir potenciando las posibilidades que nos da Santa Teresa para cultivar esta Vida plena?

La escucha y el acompañamiento también es una gran herramienta que percibimos como una llamada actual para trabajar esta dimensión en todos nosotros y nosotras, porque es una técnica y una forma de relacionarnos que nos ayuda a profundizar en el sentido de la vida respetando toda situación, cultura, creencia o recorrido. Tanto para el alumnado, para los hermanos y hermanas de comunidad, las personas en situación de vulnerabilidad o para jóvenes de los grupos, es bueno mejorar la calidad de los acompañamientos que hacemos continuamente en los encuentros puntuales o sistemáticos, en las charlas personales o en comunidad, mejorando nuestra formación para ello al ser cada día más conscientes de los peligros y oportunidades que hay al acompañar a otras personas. ¿Qué creemos que nos puede aportar trabajar el tema del acompañamiento?

RESPONDEMOS UNIÉNDONOS POR TRÍOS A LAS PREGUNTAS DE ESTE APARTADO DE VIDA PLENA DURANTE UNOS MINUTOS Y LAS PONEMOS EN COMÚN DESPUÉS.

Hablábamos en nuestro equipo de si se quedan ahí nuestros sueños para todas las personas con las que compartimos camino, también para nuestros amigos, familias, hijos...

Y vemos que también **SOÑAMOS PARA TODAS Y TODOS NOSOTROS con una Vida comprometida.**

Porque somos seres con responsabilidades hacia los demás creemos en este planteamiento esencial sea cual sea nuestra realidad, más aún si tenemos asegurada una Vida digna y una Vida plena, para hacernos cargo unos de los otros desde una vivencia interior de entrega al estilo de Jesucristo. Lo llamamos o tiene que ver con el voluntariado, la misión y vida compartidas, la corresponsabilidad, la participación y pertenencia, la sinodalidad, la militancia decíamos hace años... que no son fines en sí mismos dentro de una comunidad, ya sea educativa, religiosa, de la Fraternidad o como sociedad, sino instrumentos para generar una dinámica de servicio y cuidado mutuo.

El compromiso es un valor fundamental del evangelio, pero también de cualquier itinerario educativo con una pedagogía activa y en cualquier contrato social democrático como sociedad. Y lo trabajamos ya con muchos ejemplos, pero ¿podríamos aumentar y conectar esta dimensión con creatividad entre varios ámbitos? ¿Cómo potenciar más este compromiso cristiano en todas las personas y plataformas que tenemos en las Escuelas Pías de Emaús?

Ante el crecimiento de la misión que vivimos desde hace tiempo en las Escuelas Pías Emaús, animamos con esta sencilla reflexión a vacunarnos de pensar que sólo nos toca empujar alguna de las tres dimensiones citadas (la Vida digna, la Vida plena o la Vida comprometida), o que tenemos que trabajarlas sólo en la misión y no en nuestras comunidades. O peor, a sentir en algún momento que están en competencia y que tenemos que defender una más que otra.

Creemos que donde hay más VIDA es profundizando en estas tres dimensiones que se potencian entre sí, en nuestras comunidades y en todas las plataformas de misión, con la riqueza de los cuatro ministerios escolapios y para todas las modalidades de participación según las posibilidades de cada presencia. Como equipo de Espiritualidad y Procesos vocacionales

queremos seguir trabajando esta mirada integral y espiritual. Espiritual y dichosa porque busca el bien común y el bien para cada una y cada uno de nosotros, especialmente de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes que más dificultades tienen, ayudándonos a vivir una comunión realista y sin ideologías para construir esta Vida digna, plena y comprometida en todos, que es lo mismo que construir las Escuelas Pías y el Reino de Dios.

¿RESALTAS ALGO DEL ÚLTIMO APARTADO? ¿QUÉ TE LLEVAS DE TODA ESTA REFLEXIÓN Y QUÉ TE RESUENA INTERIORMENTE? ¿QUÉ NOS PUEDE ESTAR PIDIENDO DIOS EN ESTE SENTIDO? ESCRÍBELO EN EL MÓVIL Y MÁNDASELO A LA COMUNIDAD O COMPARTIDLO DENTRO DE UNA ORACIÓN FINAL.



2. PREPARANDO EL RETIRO DE EMAÚS

Escuchamos su Voz a través de los profetas

En este curso 25-26, celebraremos los retiros de Emaús en Lardero (10-11 de enero y 7-8 de febrero) y Andalucía (7-8 de marzo). En esta ocasión nos acompañará **Ianire Angulo**, religiosa Esclava de la Santísima Eucaristía y de la Madre de Dios y profesora de Sagrada Escritura en la Facultad de Teología de Granada.

Para preparar el retiro, Ianire nos recomienda la lectura del libro **“Drama y esperanza II (Lectura existencial del Antiguo Testamento): Un Dios desconcertante y fiable. (Libros proféticos)”**, de José Luis Elorza, religioso franciscano, profesor de Biblia en diversos centros y en multitud de cursillos y talleres bíblicos, así como director de retiros espirituales desde la Palabra.



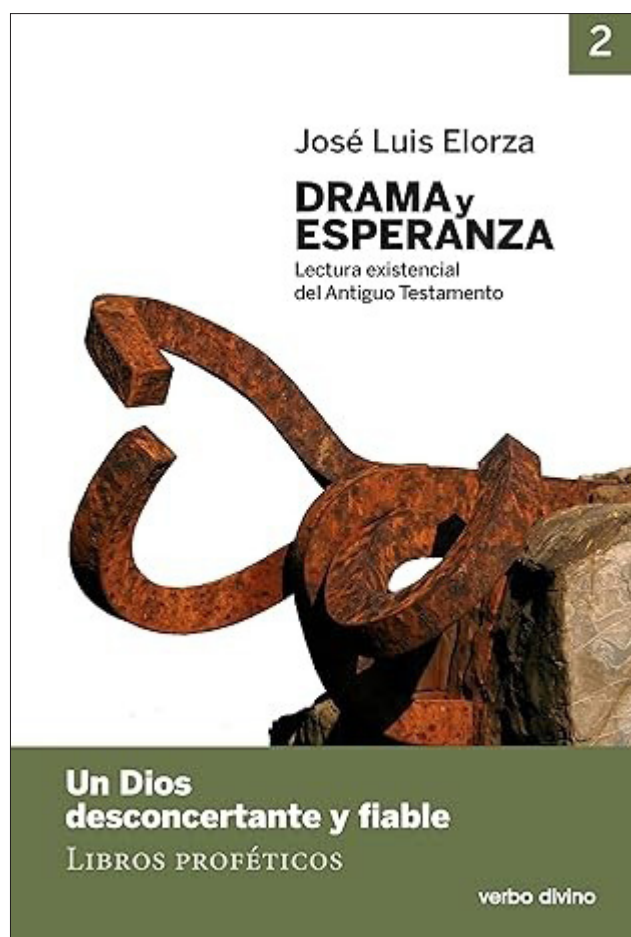
Rescatamos algunos fragmentos de la **presentación del libro** que hace el propio autor

Los libros proféticos de Israel: “Impresionantes escritos, uno de los más grandes monumentos de la escritura y del pensamiento de la humanidad”, dice el filósofo Eugenio Trías, hablando de ellos. Fueron fruto del movimiento profético, “el fenómeno más asombroso de la historia de Israel” (G. von Rad, biblista protestante alemán), y de la historia religiosa de la humanidad. Si los judíos del tiempo de Jesús preferían fundar sus vidas sobre todo en los libros del Pentateuco, Jesús se inspira con preferencia en los libros proféticos y en los Salmos; en ello le seguirán los cristianos. Los profetas fueron personajes fuera de serie: místicos con ojos abiertos a la sociedad y la historia; solidarios con el pueblo con solidaridad crítica y por ello molestos e indeseables, fracasados (“Los profetas tienen vocación de hombres fracasados”, dirá L. Alonso Schökel), y, con todo, figuras sobrecogedoras; portavoces de los sin voz y esperanza de los débiles y aplastados; despertadores de lo mejor que anida en el corazón humano y soñadores de un futuro nuevo desde los panoramas sombríos del mundo; testigos de Dios, más que teólogos o pensadores; hombres cuña, desmitificadores de falsas ilusiones religiosas y políticas, pero inspiradores de fe confiada; promotores de caminos nuevos en la historia; hombres de palabra débil y perseguida cuyo eco resuena, con todo, a lo largo de milenios; defensores de la ética por encima de los intereses socioeconómicos, políticos y religiosos. ¡Por algo les tocó enfrentarse con los sistemas de poder de este mundo! “Los profetas son mártires de la justicia y de la libertad y, como todos los que han seguido su camino, “no han buscado la tranquilidad del alma” (K. Popper), ni el protagonismo ni el liderazgo, sino la fidelidad a Dios y a su pueblo” (Daniel Innerarity, filósofo). Si fueron individualidades señeras en la historia de Israel-Judá, siguen siéndolo ahora para todos.

[...] pongo el acento en las personas de los profetas. “La esencia del profetismo” es el profeta mismo, dice el judío André Néher. Su mensaje está en ellos más que en sus palabras u oráculos: en su modo de vivirse a sí mismos ante la sociedad de su tiempo, ante sí mismos y ante Dios; en su existencia atravesada por mil experiencias, humanas y espirituales, gozosas y penosas. Nos cautiva su mundo personal y experiencial, atractivo para todos, creyentes y no creyentes, interpelante para unos y otros. Los profetas no solo proclaman la “palabra de Dios”; son “palabra de Dios”: encarnan su corazón apasionado (solo así nos transmiten su palabra); y transparentan asimismo al ser humano con su compleja realidad. Seres humanos de carne y hueso, su existencia nos resulta iluminadora: nos hacen de espejo. Son más para ser mirados que escuchados.

Mensajero y mensaje: ambos nos inquietan y provocan, nos interpelan y escandalizan, nos turban y estimulan, nos hieren y sanan, nos recuerdan el pasado y nos abren al futuro. Si su vida resulta interpeladora, los grandes temas de su mensaje resultan de eterna validez: la injusticia y las lacras de las sociedades humanas, las contradicciones absurdas en que cae el ser humano, sus llantos y gritos de liberación, el proceso de

su lenta y costosa maduración, el debate entre la esperanza y la desesperanza, la historia de este mundo y Dios, la verdad y la mentira de la religión y del culto... ¡Temas de todos los tiempos! Y subrayo uno: no hay probablemente libro religioso que haga más crítica de la religión que la Biblia, que el Antiguo Testamento (AT) en concreto, que los profetas especialmente.



A través del [índice](#) podemos comprobar que se trata de un libro extenso. Hemos elegido tres capítulos para trabajar personalmente antes del retiro y para que, en la medida de las posibilidades, se dialoguen y compartan en comunidad:

- Capítulo 9: [El Segundo Isaías, el nuevo amor de Dios](#). Conocido como el profeta de la consolación y la esperanza, conectando así con el año jubilar de la Iglesia que estamos viviendo en este año 2025.
- Capítulo 12: [El profeta, testigo del Absoluto](#). Para acercarnos a los rasgos comunes que caracterizan al “profeta” como tal.
- Capítulo 13: [“Os envíe profetas que os dijeran mi palabra”](#). El mensaje de los profetas en síntesis. En palabras del autor al presentar este capítulo, “Más que aprender los temas del «mensaje profético», interesa vivir experiencias con su «palabra multisonora». Palabra desordenada, no fácil de recogerla toda y sistematizarla, pero con la ventaja de ser enormemente viva, llena de pathos, capaz de llegar al corazón. Palabra gozosa y conflictiva al mismo tiempo, pues ¿puede el ser humano madurar sin gozar y sin sufrir conflictos en su corazón y en su vida?”



Destacamos también algunos aspectos que traslada el autor del libro acerca del estilo y metodología para trabajarlo y aprovecharlo bien:

He intentado escribir en un estilo más interpelante que informativo, más vivencial que escolar, más incisivo que expositivo y frío, más sugerente que académico. Y pongo largas series de “preguntas”, ¿demasiadas? Por varias razones: crean conexión vital entre el texto bíblico de hace 3.000-2.000 años y nuestra realidad actual, colectiva y personal; “el método de la pregunta” resulta válido para entrar en el corazón de las páginas bíblicas y muestra su riqueza y actualidad insospechadas; provoca discernimiento, personal y grupal, del corazón y de la vida; ayuda a leer la Biblia en clave de 3 personalización. No sobra ninguna, aunque cada lector o cada grupo verán cuáles le afectan más.

Nota pedagógica

1. No dispensarse de leer el texto bíblico de cada profeta, al menos los pasajes más importantes señalados al principio de cada capítulo. Dejarse penetrar por sus palabras, percibir las primeras sensaciones que nos causa (belleza, impacto, invitación a vivir algo..., o desconcierto, extrañeza...). "Las páginas bíblicas son para vivir experiencias o no sirven para nada."
2. Pasar a leer el capítulo correspondiente de Drama y esperanza: subrayando, tomando notas... Interesa tanto aprender como, sobre todo, dejarse tocar y reflexionar. El estilo de Drama y esperanza es sencillo, comprensible, pero no por ello fácil: pide lectura reflexiva, reposada.
3. Todo ello da más de sí si se comparte en un grupo, especialmente con la metodología de "taller"



3. NUESTRO ENCUENTRO CON JESÚS RESUCITADO, NUESTROS RELATOS PASCUALES

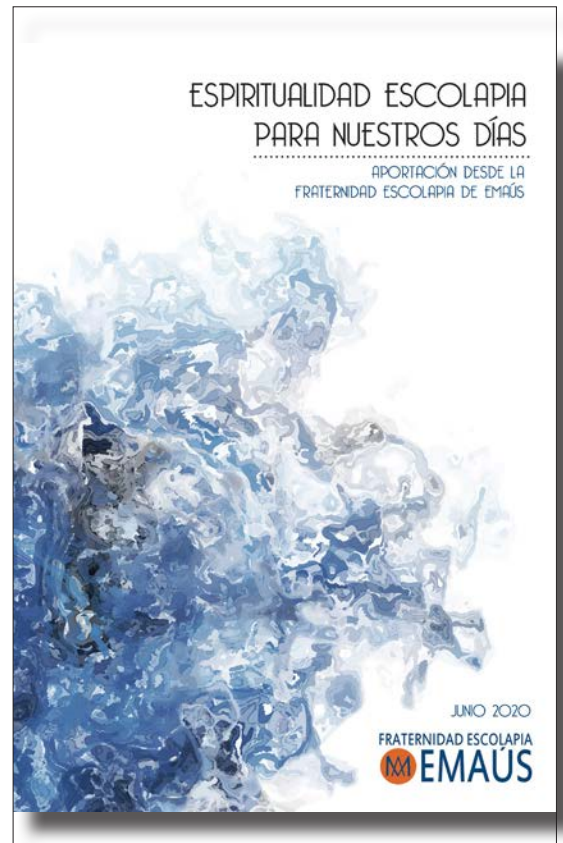
(Capítulo V "[Espiritualidad escolapia para nuestros días](#)")

Introducción

Vivimos rodeadas de tareas, compromisos y muchas veces preocupaciones que nos llenan los días y nos desconectan de lo esencial. Pero incluso en medio de esa cotidianidad, Jesús resucitado sigue caminando a nuestro lado, hablándonos a través de lo sencillo: una palabra amable, un gesto solidario, una mirada que abraza o una comunidad que acompaña.

Este texto nos invita a reconocer esa presencia viva de Jesús resucitado en nuestras vidas y en nuestras comunidades. Nos recuerda que la Pascua no es solo una fiesta, sino una forma de vivir: con esperanza, con alegría profunda, con amor comprometido y con deseos sinceros de transformar el mundo desde el ejemplo de Jesús.

Vivir la resurrección en el día a día significa animarnos a cambiar, a mirar con ojos nuevos lo que nos rodea, a comprometernos con las personas que más sufren, a trabajar por la justicia y a ser comunidad que acompaña, celebra, lucha y sueña. Como cristianos, estamos invitados a hacer memoria de nuestras propias experiencias de encuentro con Jesús vivo y a compartirlas para fortalecer nuestra fe común.



Lectura recomendada del Evangelio

Juan 20, 11-18 – Jesús resucitado se aparece a María Magdalena

Este pasaje nos muestra cómo el encuentro con Jesús vivo es personal, cercano y transformador. María está triste, buscando respuestas... y Jesús la llama por su nombre. Esa llamada le devuelve la esperanza y la envía a compartir la buena noticia. Así también Jesús nos llama a cada una por nuestro nombre, para llenarnos de vida y hacernos portadores y portadoras de esperanza para los demás.

Reflexión personal

1. ¿Qué significa para mí que Jesús sea el centro, fuente y fundamento de mi fe y de mi vida?
2. ¿De qué manera la vida real de Jesús (sus palabras, acciones, estilo) me inspira en mis decisiones diarias?
3. ¿Qué situaciones o personas me han hecho «arder el corazón», como a los discípulos de Emaús, al escuchar o sentir la presencia de Jesús?

Reflexión en comunidad

1. ¿Cómo podemos, como comunidad, hacer que Jesús esté en el centro de nuestras decisiones, actividades y encuentros?

2. ¿De qué forma mi comunidad cristiana me ayuda a vivir y anunciar la presencia viva de Jesús?
3. ¿Qué experiencias me han hecho sentir que somos comunidad gracias al encuentro con Jesús resucitado?
4. ¿Cómo puedo contribuir a que la Pascua se celebre durante todo el año, y no solo en una fecha litúrgica? ¿Qué historias, experiencias o momentos podríamos compartir que hayan sido importantes en nuestra fe o camino espiritual?

Conclusión: Vivir hoy los relatos pascales

Los relatos pascales no son simples memorias piadosas de una comunidad dolida. Son experiencias fundantes, que nacen del encuentro real y transformador con Jesús resucitado. Estas narraciones expresan el paso de la desesperanza a la fe viva, y tienen como centro la certeza de que la muerte no tiene la última palabra, sino que la vida nueva brota en medio del dolor, la injusticia y la incertidumbre.

Como afirma José Antonio Pagola, “La resurrección de Jesús no es una vuelta al pasado, sino una llamada a vivir de una manera nueva. Es el inicio de una vida transformada por el Espíritu del Resucitado” (Pagola, Jesús. Aproximación histórica, 2007, p. 450). Este Espíritu anima a los seguidores de Jesús a salir de sus miedos, a anunciar la vida, a construir comunidades esperanzadas que testimonien con gestos concretos que Cristo vive.

José María Castillo profundiza esta idea al decir que “Jesús resucitado no se impone como una figura triunfal, sino que se revela en el camino de lo humano, de lo frágil, de lo compasivo. La resurrección es la reivindicación del crucificado, del marginado, del que fue descartado” (La humanidad de Dios, 2013, p. 162). Por eso, la fe en la resurrección no es solo creencia, sino opción por la vida, por la justicia, por el amor activo.

Carmen Navarro recuerda que los primeros relatos pascales ponen en el centro a las mujeres: “María Magdalena y las otras mujeres no sólo vieron la tumba vacía, sino que fueron las primeras en experimentar la presencia viva de Jesús y en ser enviadas como testigos. Su palabra da origen a la misión” (Mujeres en los relatos de la resurrección, Concilium, 2009).

Y complementando esta perspectiva, la teóloga y biblista Mercedes Navarro Puerto afirma con fuerza: “La resurrección no puede desligarse de los cuerpos sufrientes que la preceden. Creer en el Resucitado exige comprometerse con los cuerpos crucificados de hoy” (Exégesis feminista del Nuevo Testamento, Verbo Divino, 2015, p. 227). Esta visión encarna la resurrección como acto de justicia, sanación y dignidad.

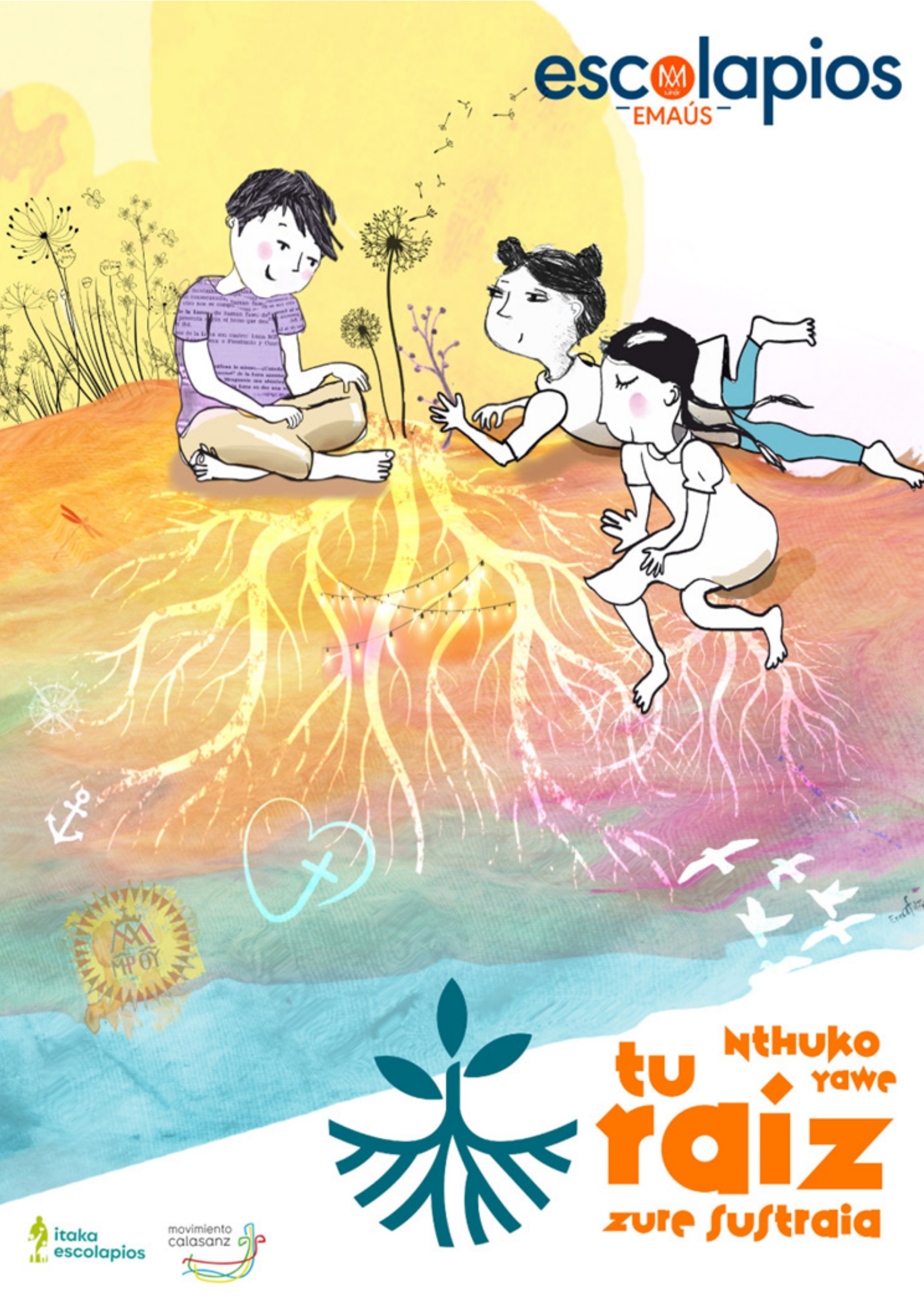
Una mirada más amplia: Cultivar la Esperanza en los caminos de vuelta

Como propuesta de ampliación al tema, Margarita Saldaña redacta un artículo sobre el valor de la esperanza en momentos de retorno, ya sea tras una crisis personal, espiritual o social. Saldaña propone que los caminos de vuelta —como los del hijo pródigo o los de quienes regresan tras el desencanto— no son fracasos, sino oportunidades para reconstruir la vida con mayor profundidad. La autora destaca que cultivar la esperanza implica reconocer la fragilidad, acoger el perdón, y reencontrarse con lo esencial. Es un llamado a mirar hacia adelante con confianza, incluso cuando el camino parece incierto.

[AQUÍ](#) puedes consultar el artículo.



esc^{MA}olapios
-EMAÚS-



tu Nthuko
yawe
raiz
zure sustraia

4. RETIRO PARA LA PEQUEÑA COMUNIDAD. TU RAÍZ / ZURE SUSTRAIA / NTHUKO YAWE

RECURSOS PARA ORGANIZAR EL RETIRO DE TU COMUNIDAD

El lema de este año, tu raíz, nos invita a profundizar en una triple dimensión de nuestra vida como personas seguidoras de Jesús y de Calasanz. Las tres dimensiones están íntimamente entrelazadas, como también lo están las raíces de un gran árbol.

1. Personal: Se refiere a tu identidad profunda. En terminología bíblica, tu corazón. ¿Cuál es mi raíz personal? ¿De dónde vienes? ¿En qué estás enraizado? ¿Desde dónde creces o de qué te nutres o alimentas? Es la posibilidad de acercarse a la historia personal con sus luces y sombras, ver el lugar sagrado donde Dios te habla, te recrea. Es una invitación al propio conocimiento y al centro o roca firme en ello.
2. Vocacional: Quien se conoce a fondo puede escuchar la voz de Dios y responder a su llamado. Este lema anima a ir al fondo de cada persona para que también encuentre su llamado vocacional.
3. Escuelas Pías: este lema invita a ir a la raíz de la identidad de las Escuelas Pías y ver lo que nos nutre de ella, lo que nos conecta, alimenta e invita a dar fruto abundante.



Los [materiales](#) que te proponemos giran en torno a estos ejes, especialmente a los dos primeros que creemos que han sido menos abordados en nuestras propuestas de formación de años anteriores. La idea es seleccionar aquellos que queráis trabajar en vuestro retiro, combinando lectura, momentos de oración pautados, con complementos (textos más breves, canciones, poemas, oraciones...) y por supuesto ratos de compartir lo vivido en esos ratos de oración. Serían los siguientes.

1. Carta Encíclica Dilexit nos del Santo Padre Francisco sobre el amor humano y divino del Corazón de Jesucristo, 24.10.2024. Capítulo 1, La importancia del corazón. (pág.3)

Es un bellissimo texto sobre el concepto bíblico de corazón, que nos invita a revisar cómo está siendo nuestro contacto con él, y nuestra disposición para contactar así con el corazón de Jesús.

2. Echar raíces, poner cimientos. Dolores Aleixandre, Cap. 4 del libro Compañeros en el camino, Sal terrae 1995 (pág.8)

Es una propuesta oracional con fuerte base bíblica, apoyándose en textos como la parábola del samaritano (Lc 10,25-37) y María de Betania (Lc 10,38-42), la casa sobre roca (Mt 7, 24-27), el capítulo 1 de la carta a los Efesios, el salmo 1, el magnificat (Lc 1,46-55), el hijo mayor de la parábola del padre misericordioso (Lc 15, 1-32), el hijo que dijo «no» a su padre y luego le obedeció (Mt 21,28-31), los pastores de Belén (Lc 2,8-20), etc... El tema es acertar en la vida, actuar desde lo profundo del ser, vencer resistencias...

3. Los niveles de identidad. Amedeo Cencini, cap 2 del libro "Amarás al Señor tu Dios. Psicología del encuentro con Dios". Eds. Sígueme 2021. (pág.12)

Es un texto profundo de psicología espiritual en donde se nos pregunta ¿en qué apoyamos nuestra identidad? Hay una invitación a apoyarnos en nuestro ideal del yo, o vocación, esa propuesta que Dios me revela y tiene que ver con el amor, me desinstala y me hace no depender de necesidades (corporales, emocionales y/o de autorrealización) y lanzarme a la experiencia de trascenderme en el amor.

4. Propuestas de oración: seis propuestas. (pág 23)

Con unos pasos para guiarnos en la oración. Le damos importancia a la petición, para que, siguiendo a Ignacio de Loyola, cada oración tenga un objetivo y nos centremos en él. También utilizamos textos bíblicos que intentamos visualizar con los sentidos de la imaginación, con nuestra emocionalidad, y también con nuestra inteligencia discursiva, para terminar con un coloquio amoroso. La idea sería complementar estas meditaciones con textos, poemas, canciones y oraciones de los puntos 5, 6, 7 y 8.

- 1. Vives en mí, vivo en ti
- 2. ¿Quién soy, a los ojos de Dios?
- 3. Nacido de Dios.
- 4. Soy amado por ti.
- 5. Vales mucho, eres mi criatura.
- 6. Repaso de las huellas de Dios en mi historia.

5. Canciones para entrar en tu raíz (pág 26)

- Canción 1: Eduardo Meana, El barro que amo
- Canción 2: Pasa, entra, de Pedro Guerra.
- Canción 3: Natalia Lafourcade, Hasta la raíz
- Canción 4: Luis Guitarrá, En lo profundo

6. Algunos textos para reflexionar (pág.28)

7. Poemas para sentir tu raíz (pág 32)

8. Oraciones para escuchar tu raíz (pág 34)

9. Citas bíblicas (pág 39)

10. Frases (pág 40)



II. ESCUCHAR SU VOZ A TRAVÉS DE LAS PERSONAS JÓVENES Y RESPONDER CON ESPERANZA.

Renovar nuestra pastoral juvenil desde las claves del camino compartido, escucha efectiva, protagonismo y acompañamiento en la vida y en la fe.

1. **¿QUÉ NOS DICE DIOS A TRAVÉS DE LOS JÓVENES DE NUESTRA PROVINCIA EMAÚS?**

Es una buena pregunta para hacernos a mitad de este cuatrienio tal y como nos marcamos en nuestro proyecto provincial de presencia. Nos referimos a los jóvenes que participan como:

- Movimiento Calasanz: catecumenado, discernimiento y opción. Más de 400 que son los que sostienen como monitores los grupos de primaria, secundaria y bachiller sin los cuales no habría futuro para la Provincia. El mayor favor que podemos hacer a nuestras familias, alumnos y a las personas en situación de mayor vulnerabilidad es cuidar a los jóvenes del Movimiento Calasanz, especialmente, porque son los que más sostenibilidad darán a la misión. **¿Qué consecuencias tendría esto?**
- Jóvenes religiosos y de la Fraternidad. Los que estos últimos años, después de la pandemia, están llegando con nuevas inquietudes y están llamados a ser en unos años líderes en nuestra Provincia si les acompañamos bien. 14 religiosos jóvenes en formación: 1 en Santa Teresa y 13 en Metoro y en Nacala. Y en la Fraternidad los que van entrando, más de 15 cada año, el doble de media si lo comparamos con la década anterior en la que entraban unos 7-8 cada año. **¿Los conocemos un poco? ¿Sabemos lo que les preocupa y sueñan?**
- Jóvenes que viven en los hogares o que vienen a los proyectos sociales de Itaka-Escolapios. Cientos de jóvenes que son testimonio de una vida muy poco digna con tanto para enseñarnos del núcleo del evangelio. **¿Nos estaremos acostumbrando a su situación?**
- Jóvenes profesores de nuestros colegios que están conociendo el carisma escolapio a fondo, que cuidan y educan a tantos niños y adolescentes, y que son el rostro escolapio ante las familias que han confiado en nosotros. **¿Tendríamos que acompañarlos más?**
- Jóvenes voluntarios en los proyectos sociales, en actividades escolares o en algunas parroquias. Son muchos y menos visibles, muchas veces, porque sus acciones son más discretas, en actividades menos conocidas y porque muchos no son del Movimiento Calasanz sino universitarios externos, por ejemplo, que conocemos poco. **¿Qué nos dicen de la realidad?**

Son tantos jóvenes los que tenemos alrededor que si, a veces, no les oímos es que estamos un poco despistados. Y si estamos cerca de ellos seguro que les hemos podido escuchar muchas cosas: sueños, dudas, quejas, propuestas... Pero los jóvenes no aciertan por el hecho de ser jóvenes, como los adultos o mayores tampoco lo hacemos por el hecho de serlo. Lo que sí creemos es que en su momento vital y en sus inquietudes el Espíritu nos habla.

Si leemos entre líneas podemos ver los signos de los tiempos que siempre surgen en las propuestas de los jóvenes, porque todavía no están muy contaminados de prejuicios, porque el futuro es su tierra prometida y porque no tienen nada que perder y sus ideales son quizás más ingenuos, pero más puros.

Como con los caminantes de Emaús, Jesús nos anima a caminar con los jóvenes para frecuentar el futuro con ellos por encima de las limitaciones y cansancios que tenemos todos.



2. ¿CÓMO PODEMOS ESCUCHARLOS MEJOR? ¿QUÉ ES ESCUCHAR MEJOR?

Escuchar no es esperar a que el otro termine para poder decir lo que yo pienso, no es sólo ser educado. Es una actitud de apertura para sintonizar con el núcleo más personal del que comunica. Por eso, escuchar exige un esfuerzo interior mucho más grande que hablar porque supone superar nuestros planteamientos y darnos cuenta de varias cosas a la vez de la otra persona: entender el contenido de las palabras que dice, empatizar con los sentimientos y emociones que hay por debajo de su comunicación verbal y no verbal, y saber qué está demandando explícita o implícitamente.

Porque en una comunicación puede haber muchos tipos de demanda: desahogarse, consolarse, clarificarse, discernir, ser reconocido, buscar apoyo, ser más consciente, mejorar algo... Todas son legítimas, pero entender en cada momento qué tipo de demanda profunda tenemos delante nos ayuda a situarnos lo mejor posible ante el otro para acompañarle y responderle adecuadamente.

Así que escuchar bien no es fácil. Hay muchas dificultades que nos pueden despistar. Ponemos algunos ejemplos a continuación para prepararnos para escuchar a los jóvenes en el siguiente

ejercicio que os proponemos.

- Filtros culturales. Hay concepciones culturales y valores generacionales que, como en este caso, nos pueden dificultar a los más adultos para escuchar bien a los jóvenes.
- Contexto físico de la escucha. Si en el momento de la escucha hay ruidos o interrupciones inoportunas, eso nos afecta.
- Situación personal del que escucha. Si hay cansancio, sueño, preocupaciones, falta de salud no vamos a escuchar igual.
- Falta de motivación si tenemos prejuicios hacia lo que vamos a escuchar. Hay que intentar no proyectar demasiado nuestra visión sobre la realidad sino mantener una disposición de objetividad cuando escuchamos.
- Conflictos emocionales. Implicación emocional intensa. Tendremos una escucha parcial y deteriorada si no nos gusta la persona que habla por algún motivo, por ejemplo.
- Preocupación por la respuesta que vamos a dar o miedo a hablar abiertamente del tema que se presenta.

¿Qué nos suele pasar más en nuestra comunidad?

Dispongámonos con una actitud de interés, cercanía y confianza al siguiente ejercicio.

3. EJERCICIO DE ESCUCHA A JÓVENES

Proponemos escuchar a varios jóvenes de nuestra Provincia [AQUÍ](#). Contiene vídeos o audios cortos en los que jóvenes nos lanzan una pregunta que les inquieta según su perspectiva de nuestra Provincia y de nuestras comunidades. Podemos escuchar las que nos dé tiempo en la reunión de comunidad y, además de pensar qué les responderíamos, dialogar sobre qué nos susurra Dios en la profundidad de la pregunta que nos hacen. ¡Buena escucha!



III. ESCUCCHAR SU VOZ A TRAVÉS DE LAS LLAMADAS DEL MUNDO Y LAS PROPUESTAS DE LA IGLESIA Y RESPONDER CON COHERENCIA.

Construir Escuelas Pías Emaús en salida y profundizar en el modelo de presencia escolapia.

5. NUESTRO ENCUENTRO CON LAS PERSONAS EMPOBRECIDAS Y CON LA POBREZA

(Capítulo VI [“Espiritualidad escolapia para nuestros días”](#))

San José de Calasanz entendió que la educación de los niños más pobres no era solo una necesidad social, sino una auténtica expresión del Evangelio. Al fundar las Escuelas Pías, respondió a una llamada de Dios que unía fe, justicia y amor por los más pequeños y vulnerables. Su carisma sigue siendo actual, pero necesita actualizarse a la luz de las nuevas pobreza de nuestro tiempo.

1. Las nuevas pobreza del siglo XXI

Hoy, la pobreza ya no se manifiesta únicamente como carencia material. Existen nuevas formas de exclusión y sufrimiento que interpelan nuestro carisma escolapio:

- Pobreza educativa: acceso desigual a una educación de calidad en contextos vulnerables.
- Pobreza afectiva y relacional: niños y jóvenes que crecen sin vínculos sólidos, sin referentes, sin escucha.
- Pobreza digital: brecha tecnológica que impide a muchos niños acceder a oportunidades educativas y sociales.
- Pobreza espiritual: ausencia de sentido, de esperanza, de comunidad, en medio de un mundo individualista.
- Pobreza migratoria: menores migrantes no acompañados, familias desplazadas, niños sin hogar ni país.

Estas pobreza no solo están fuera, también pueden estar dentro de nuestras aulas, en nuestras familias, en nuestros barrios.

2. El encuentro con los empobrecidos como lugar teológico

El Evangelio nos enseña que el rostro de Cristo se revela en los pobres. El encuentro con ellos no es opcional: es esencial para nuestra fe. Así lo vivió Calasanz, que no fundó escuelas para transmitir ideas, sino para hacer presente el Reino de Dios en la vida de los niños más marginados.

Hoy, como comunidad escolapia, volver a los pobres es dejarnos evangelizar por ellos, escuchar sus clamores, caminar a su lado. Es salir de nuestra zona de confort para tocar la carne herida de Cristo. En palabras del papa Francisco: "la pobreza nos enseña a vivir con lo esencial, a compartir, a ser libres de lo superfluo."

3. Una espiritualidad que nace del compromiso

No hay espiritualidad escolapia sin compromiso con los pobres. El encuentro con ellos fortalece nuestra vivencia cristiana en varios niveles:

- Personalmente, nos humaniza, nos descentra, nos hace orar desde la compasión.
- Comunitariamente, nos une en misión, nos desafía a discernir juntos, a servir unidos.
- Vocacionalmente, purifica nuestras motivaciones, devuelve al centro la gratuidad y el amor.
- Eclesialmente, nos vincula con una Iglesia en salida, pobre para los pobres, samaritana del mundo.

4. Caminos de acción hoy

- Integrar la opción por los pobres en nuestros proyectos educativos y pastorales.
- Favorecer la escucha de los niños y jóvenes vulnerables, sus historias y sueños.
- Promover experiencias de voluntariado, misión o servicio como parte del itinerario formativo de alumnos, educadores y religiosos.
- Leer la realidad desde el Evangelio, discerniendo juntos dónde está hoy el Calasanz que debemos encarnar.
- Apostar por una educación transformadora, que forme en justicia, paz y cuidado del otro.

Conclusión

San José de Calasanz no fue un filántropo, sino un profeta del Reino de Dios entre los niños pobres. Hoy, su carisma nos invita a mirar de frente las nuevas pobreza, no para resolverlo todo, sino para encontrarnos con Dios en ellas. Desde ahí, vivir una fe encarnada, comunitaria y transformadora.

Porque el Espíritu que movió a Calasanz sigue soplando, y su llamada sigue viva: "educar para liberar, servir para amar".

Preguntas para la reflexión personal y dinamización comunitaria:

- Acercamiento y Mirada:
 - o ¿Cómo se manifiesta en mi vida personal y en nuestra comunidad la búsqueda de Dios en las personas pobres y el intento de ver a Jesús en ellas?
 - o ¿En qué situaciones o encuentros con la pobreza he experimentado un cambio en mi mirada o una nueva perspectiva lazarista en mi vida?
 - o ¿Qué prejuicios me ha ayudado a quitar mi encuentro con los pobres, o cómo este encuentro ha reeducado mis prioridades?
- Transformación y Compromiso:
 - o ¿De qué manera el encuentro con las personas pobres ha enriquecido o transformado mi espiritualidad o la de nuestra comunidad? ¿Qué contradicciones nos ha abierto o qué camino nos ha puesto?
 - o ¿Cómo nuestros proyectos educativos o en el trabajo personal nos hacen sensibles a las nuevas pobreza entre niños, niñas, adolescentes y jóvenes, y cómo intentamos darles respuesta?
 - o ¿Cómo el compromiso por, con y entre las personas pobres moldea lo esencial de nuestra espiritualidad escolapia y nos ayuda a construir el Reino?
- Experiencia y Comunidad:
 - o ¿Qué experiencias concretas y cercanas con los pobres (voluntariado, compromiso, proyectos) hemos tenido recientemente, y cómo las hemos interiorizado para que sean fuente de espiritualidad?
 - o ¿De qué manera nuestra comunidad nos sirve para el contraste, para no acomodarnos, y para cultivar la empatía y la solidaridad en relación con los pobres?
 - o ¿Cómo se refleja en nuestro compartir económico (especialmente el Diezmo) y en nuestro estilo de vida (más austero, sencillo, solidario) este compromiso con los pobres?

Para enriquecer aún más nuestra reflexión, recordemos algunas palabras de Jesús que resuenan profundamente con este capítulo:

- **Mateo 25, 40** (El Juicio Final): En verdad os digo que cuanto hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicisteis.
 - o Esta cita subraya la idea central de que encontrar a Dios y ver a Jesús se da en el encuentro con las personas empobrecidas, tal como se menciona en los párrafos 76 y 80 de los textos].
- **Lucas 4,18-19** (La misión de Jesús en Nazaret): “El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner

en libertad a los oprimidos; a predicar el año agradable del Señor.”

- o Este pasaje conecta directamente con el trabajo por las personas frágiles, vulnerables y oprimidas, y la vivencia de la Buena Noticia desde el servicio, como se describe en los párrafos 77 y 81, y la acción social del párrafo 84].
- **Marcos 10, 21** (El joven rico): Entonces Jesús, mirándole, le amó y le dijo: Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme.”
 - o Esta invitación de Jesús nos interpela sobre nuestro estilo de vida, nuestras prioridades y el compartir económico y material desde la perspectiva de los pobres, temas abordados en los párrafos 82 y 87].



6. NOS SENTIMOS CORRESPONSABLES DE LOS PROYECTOS DE ITAKA-ESCOLAPIOS Y ESTAMOS DISPONIBLES PARA IMPULSARLOS DESDE EL VOLUNTARIADO

Nos reconocemos en una llamada común. Rasgo 4. Estatuto de la Fraternidad Escolapia Emaús.

Estamos llamados a la construcción del Reino de Dios y eso no es posible sin hacernos cargo de la realidad en la que vivimos. En los dos sentidos de la expresión, hacernos conscientes de la vulnerabilidad y de la vulneración existentes y hacernos responsables y comprometernos a no pasar de largo. Y contamos con un buen ejemplo, Calasanz en Roma no apartó la mirada y comprometió su vida.

Para analizar y profundizar mejor en el rasgo proponemos comenzar por el final, deteniéndonos primero en el sentido de la palabra voluntariado y en cómo lo vivimos desde una mirada espiritual y no solo desde la acción. Después, nos centraremos en la primera parte de la frase cuando hablamos de sentirnos corresponsables y estar disponibles para impulsar nuestros proyectos de Itaka-Escolapios.

Voluntariado

Para profundizar en el sentido más humano y espiritual del voluntariado podemos rescatar algunas de las ideas y reflexiones trabajadas en el **IV Encuentro para la Transformación Social de Itaka-Escolapios Emaús** que llevaba por título **"Voluntariado como agente transformador"** ([Enlace a la revista](#)).

Comencemos con una anécdota. Hace años, un estudiante le preguntó a la célebre antropóloga Margaret Mead cuál era, en su opinión, la primera señal de civilización, el primer signo de cuando nos convertimos en seres humanos. Esperaba una respuesta técnica: tal vez herramientas de caza, cerámica o piedras de moler, pero Mead respondió otra cosa. Dijo que la primera señal de civilización era un fémur roto... y luego curado. En el reino animal, explicó, una fractura de pierna es sentencia de muerte. Un animal herido no puede escapar de los depredadores, buscar alimento ni agua. No sobrevive. Nadie lo espera. Nadie lo cuida. Pero un fémur curado indica que alguien se detuvo a ayudar. Que otro ser humano llevó al herido a un lugar seguro, vendó la herida, proporcionó comida y compañía... durante el tiempo suficiente para que el hueso sanara. Es prueba de que alguien priorizó la compasión por encima de la supervivencia individual.

Para Margaret Mead, ese fue el verdadero comienzo de la civilización: cuando dejamos de mirar solo por nosotros mismos y empezamos a cuidar de los demás. En un mundo que nos empuja constantemente a competir, a correr, a salvarnos solos... esta historia nos recuerda algo esencial: ayudar esta en la esencia humana.

También podemos revisar cómo el voluntariado está profundamente enraizado en nuestra



fe y en nuestro carisma escolapio. En este sentido, proponemos la lectura del capítulo 2 de la encíclica **“Fratelli Tutti”** de Francisco I titulado **“Un extraño en el camino”** y en el que se analiza la parábola del Buen Samaritano (Lc 10, 25-37) de una manera provocativa que busca confrontarnos ([Enlace a Fratelli Tutti](#)).



Corresponsabilidad en Itaka-Escolapios

Entendemos Itaka-Escolapios como la forma que tenemos en la fraternidad de dar respuesta a los retos e injusticias que se nos presentan en la sociedad, una respuesta comunitaria, que no anula la respuesta individual, sino que la complementa y multiplica.

Del Estatuto de la Fraternidad Escolapia Emaús

“iii. Compartiendo la misión escolapia. En la Fraternidad escolapia asumimos la misión encomendada por la Iglesia a las Escuelas Pías de evangelizar educando a niños, niñas, adolescentes y jóvenes para transformar la Iglesia y la Sociedad. Esta misión la actualizamos y construimos basándonos en la acción pastoral, la educación y la transformación social. Lo hacemos personalmente a través de nuestro testimonio y compromiso voluntario o profesional en las diversas organizaciones en las que participamos. Especialmente, a través de las obras escolapias, fundamentalmente colegios, y de Itaka - Escolapios, de la que nuestra Fraternidad es cofundadora y en la que mantiene un alto grado de participación.”

Como decíamos al principio, la corresponsabilidad implica en primera instancia conocer, por ello resulta interesante leer la **memoria de actividad de la Red Itaka-Escolapios del curso 2023-2024** donde podemos encontrar un resumen de los proyectos y los datos más relevantes de ese curso ([Enlace a la Memoria 23-24](#)).



Para la reflexión:

Leer la adaptación que se hizo para el IV Encuentro para la Transformación Social del **decálogo del voluntariado** que recoge Luis Aranguren (2013).

“Ser voluntario/a es...”

1. *Pensar y vivir de otro modo. Representa otra forma de vida posible, un estilo de vida alternativo para humanizar nuestro mundo. Una forma de participación inclusiva y mestiza.*
2. *Integrarse en una acción organizada. No prima el yo, sino el nosotros/as. Es lugar de encuentro, acción colectiva y reflexión en común.*
3. *Portar nuevas posibilidades. “Cosas chiquitas con las que probamos que la realidad es transformable” (Galeano) “Lo inédito viable” (Freire).*
4. *Cargar la voluntad de acción. Desde motivaciones iniciales diversas, la voluntad de*



hacer modifica y pule dichas motivaciones para crecer en compromiso y dimensión transformadora.

5. *Pisar a fondo el terreno en el que se está. Dotarse de capacidad de análisis para situarse debidamente en la realidad.*
6. *Creer que los pasos del camino por andar son más importantes que el paso de la llegada. En proceso de aprendizaje y de avance permanentes.*
7. *Vivir la rebeldía como un valor, aunque en desuso, y asumir la contracultura de la solidaridad. Desde la indignación por la conculcación de los derechos de las personas pobres y vulnerables.*
8. *Saber contar con el límite propio y el colectivo. Ajuste permanente a las capacidades reales de lo que somos y tenemos.*
9. *Construir la ciudadanía activa. Cauce privilegiado para ejercer nuestra ciudadanía. Arraigo y apertura a lo universal.*
10. *Creer en la persona. Construirse como persona, aunando la búsqueda de la felicidad personal y la justicia social."*

Preguntas para la revisión y el diálogo en comunidad:

- ¿Qué significa en tu vida el voluntariado?
- ¿Reservas espacio en tu proyecto personal para hacer voluntariado? ¿Podrías invertir más tiempo? ¿Qué te lo impide?
- ¿Qué proyectos de Itaka-Escolapios conoces más de cerca? ¿En cuáles has participado o participas?
- ¿Te sientes corresponsable de los proyectos? ¿Qué sueñas para ellos en un futuro?
- ¿Te sientes invitado/a cuando se realizan convocatorias de Itaka-Escolapios?

Para orar en comunidad

https://www.youtube.com/watch?v=zfp8-H8zZpE&ab_channel=ElVideodelPapa

Ser voluntario, comprometerse y coordinar "es ser artesanos de misericordia".

"El mundo necesita voluntarios y organizaciones que quieran comprometerse con el bien común.

Sí, es la palabra que hoy muchos quieren borrar: 'compromiso'. Y el mundo necesita voluntarios que se comprometan por el bien común.

Ser voluntario solidario es una opción que nos hace libres; nos hace abiertos a las necesidades del otro; a las demandas de justicia, a la defensa de los pobres, al cuidado de la creación.

Es ser artesanos de misericordia: con las manos, con los ojos, con el oído atento, con la cercanía.

Y ser voluntario es trabajar con la gente a la que uno sirve. No solo para la gente, sino con la gente. Trabajar con la gente.

La labor de las organizaciones de voluntariado es mucho más eficaz cuando colaboran entre sí y también con los Estados. Al trabajar coordinados, por pocos que sean sus recursos, dan lo mejor de sí y hacen realidad el milagro de la multiplicación de la esperanza.

¡Necesitamos tanto multiplicar la esperanza! Recemos para que las organizaciones de voluntariado y de promoción humana encuentren personas que estén deseosas de comprometerse con el bien común y buscar nuevas vías de colaboración a nivel internacional".

Francisco I

Para profundizar

- **Video Fratelli Tutti 3 (de 9) - Capítulo 2, Un extraño en el camino**

https://www.youtube.com/watch?v=g0c8vZnyW9s&ab_channel=Jos%C3%A9AntonioCincoPanés

- **Encíclica Fratelli Tutti (Francisco I)**

<https://www.conferenciaepiscopal.es/wp-content/uploads/2020/10/Enc%C3%ADclica-Fratelli-Tutti.pdf>

- **Memoria Red Itaka-Escolapios 2023-2024**

<https://www.itakaescolapios.org/wp-content/uploads/2025/03/memoria-itaka-23-24-web.pdf>

- **Revista IV Encuentro para la Transformación Social de Itaka-Escolapios Emaús**

<https://www.escolapiosemaus.org/wp-content/uploads/2022/06/Revista-12-IV-Encuentro-Transf-Social-Sevilla.pdf>



7. ¿POR QUÉ HAN DE INTERESARME OTRAS RELIGIONES? SANTA ENVIDIA

Brown Taylor, Babara (2023): Santa envidia. Encontrar a Dios en la religión del otro. Editorial Espacio Ronda, Madrid ([enlace](#)).

El hecho de que vivamos en sociedades plurales y diversas, donde la religión (particularmente la católica que antaño fue mayoritaria) va perdiendo relevancia y donde, paralelamente, crece el número de confesiones diferentes, debiera plantearnos algún interrogante sobre nuestra propia experiencia de Dios y sobre la necesidad de acercarnos a quienes la viven y expresan de distintas maneras.

Para Babara Brown Taylor, autora del libro “Santa envidia”, el proceso de acercarse y (re)conocer otras religiones, le ha servido para cuestionar su propia fe, despojarla de elementos no esenciales y, como dice el subtítulo, “encontrar a Dios en la religión del otro”. En ese proceso, en sus palabras, “la envidia que le tuve a otras tradiciones se convirtió en una santa envidia y me ofreció la posibilidad de nacer de nuevo dentro de mi propia tradición”.

La autora de este magnífico y sorprendente libro relata su experiencia como profesora de religiones del mundo en una pequeña universidad de Georgia, EE.UU, donde se propuso descubrir junto a sus alumnas y alumnos cómo otras tradiciones religiosas viven y expresan sus creencias y, tras ellas, acercarse si quiera un poquito, a “cómo otras personas dan respuesta a las grandes preguntas de la existencia humana”, preguntas que sin la religión no siempre encuentran respuestas, pero respuestas que se argumentan de modo diferente por las diversas religiones.

¿Qué sabemos de esas tradiciones religiosas que a veces están presentes en nuestras ciudades y pueblos e incluso en nuestros barrios y comunidades vecinales? Muy poco. O lo que sabemos está condicionado por estereotipos mediáticos cuando no por el recelo que produce encontrarse con personas que dicen profesar una fe culturalmente diferente a la que creíamos que era la única y verdadera. Esa es una de las conclusiones que Bárbara y su alumnado extraen de sus visitas y sus encuentros en una mezquita, un templo hindú, un monasterio budista o una sinagoga. Visitas que se convierten en una oportunidad no sólo de conocer esas diferentes tradiciones, sino de cuestionar la propia, para hacerla más abierta y viva.

La autora relata sus experiencias con humor, lo que hace que sea fácil y amena la lectura de este libro. Pero tras las anécdotas se esconden sentimientos y pensamientos llenos de profundidad que cuestionan la fe de ella misma y de sus alumnas y alumnos. Un cuestionamiento que nace de descubrir cómo sus itinerarios espirituales se ven enriquecidos por el contacto con otras personas que profesan verdades diferentes a las suyas.

Pero ¿cómo acercarnos con humildad a esas tradiciones que desconocemos? Barbara recurre



a las palabras del teólogo sueco Krister Stendhl (1921-2008) para proponer las tres reglas del entendimiento religioso, donde descubre el sentimiento que da título a este libro:

1. *Para intentar entender otra religión, debemos preguntar a sus adeptos, no a sus enemigos.*
2. *No compares lo mejor de lo tuyo con lo peor de lo ajeno.*
3. *Deja espacio para la santa envidia.*

Vivimos tiempos convulsos en los que las religiones aparecen a menudo mezcladas en conflictos violentos en todo el mundo y donde los procesos migratorios se viven como una amenaza para las tradiciones culturales y religiosas de las sociedades de acogida. En esta realidad debemos interrogarnos sobre cómo impulsar el diálogo interreligioso y el diálogo entre diferentes para construir sociedades plurales y diversas a la vez que inclusivas y cohesionadas. Tal vez, esas tres reglas citadas nos permitan “encontrar los puentes entre mi fe y la de los demás, de forma que quienes extraemos agua de pozos de distintas orillas del río podamos reunirnos de vez en cuando para que todo sea más seguro para nuestros hijos”.

Este libro va incluso más allá de ese deseo de encuentro que posibilite el entendimiento entre diferentes personas, ideologías y religiones. Con un sentido autocrítico con su propia tradición religiosa, la autora nos ofrece la oportunidad, además, de reconocer que “un Dios puede responder a más de un nombre y puede asumir más de una forma” y eso permite “mantener nuestra singular identidad cristiana en una mano y nuestro amor por todo prójimo en la otra”. Asumir ese principio y practicar ese amor, nos permite crecer como personas y como creyentes, purificar y eliminar lo accesorio de nuestra tradición religiosa y romper los límites en los que a menudo encerramos la vivencia de nuestra experiencia de Dios.

Este libro despierta la “santa envidia” de conocer y encontrarse con las personas forasteras, con quienes profesan religiones y expresan su fe de modo diverso... Algo muy relacionado con el proceso de construir nuevos sujetos en las presencias escolapias de nuestras fraternidades y algo muy necesario para promover comunidades más abiertas que contribuyan a construir sociedades más solidarias y en paz.

Una envidia –también santa– es la que despierta el hecho de que la autora de este libro, además de historiadora, sea sacerdote episcopal en una iglesia que no restringe a nadie el acceso a un ministerio por razón de su género.

Os animamos a leer el libro y a dialogar en comunidad en torno a sus contenidos. Más allá de compartir lo que su lectura sugiera a cada persona, ofrecemos algunas preguntas que pueden animar el diálogo comunitario:

- ¿Qué conocimiento tenemos de las diferentes tradiciones religiosas? ¿Qué podemos hacer para acercarnos a ellas?
- ¿Qué opiniones y sentimientos nos despiertan las diferentes expresiones y prácticas religiosas que se describen en los encuentros y celebraciones en las que participan Babara Brown Taylor y sus alumnas y alumnos?
- ¿Qué elementos de nuestras creencias cambian (o creemos que pueden cambiar) al (re) conocer otras tradiciones religiosas diferentes a la nuestra?
- ¿Cómo comprender la pluralidad y la diversidad religiosa en sociedades laicas como las nuestras? ¿Qué utilidad puede tener el diálogo interreligioso en la construcción de un mundo mejor?
- ¿Cómo podemos avanzar en nuestras fraternidades en el desarrollo de iniciativas que favorezcan el encuentro y el diálogo interreligioso? ¿Qué actividades podemos hacer para ello?

8. ITAKA ATENEO 2026. NO A LA GUERRA...UNA VEZ MÁS.

Itaka Ateneo es una propuesta del equipo provincial del Ministerio de Transformación Social para desarrollar iniciativas formativas que persigan profundizar en algunas temáticas que, por su actualidad o relevancia, son clave para aumentar nuestro compromiso transformador (individual y comunitario). Se trata de un espacio que, pudiendo tener diferentes formatos y metodologías, pretende facilitar una reflexión profunda en temas de actualidad en los que se persigue vincular fe y praxis transformadora, aumentando nuestra capacidad de analizar la realidad desde criterios evangélicos y en diálogo con los aportes de la investigación y la acción sociopolítica.



Itaka Ateneo es un espacio formativo de reflexión, encuentro y debate sobre temas de gran relevancia social y para la comunidad cristiana. Incluye reuniones, lectura de libros y documentos, visualización de documentales y películas.

Desde su inicio en 2017 se ha reflexionado en torno a cinco temáticas: la primera edición fue con el tema de la ecología, posteriormente se han abordado los temas del feminismo, el compromiso sociopolítico, las migraciones e interculturalidad y la economía.

En el curso 2023-24 año se propuso un formato más flexible que el de ediciones anteriores. En lugar de plantear un itinerario completo, se propusieron diferentes actividades (charlas, lectura y trabajo de artículos, película o documental, cena coloquio, lectura compartida de un libro...) a las que cualquier persona puede apuntarse. De esta manera las distintas propuestas podrán adecuarse a las diferentes realidades, intereses y disponibilidad de las personas del Catecumenado, Misión Compartida, Fraternidad u otros ámbitos de la presencia.

Para este curso 2025-26 animamos a los diferentes equipos de presencia o consejos locales de fraternidad a planificar algunas de estas actividades. Además, están disponibles todos los materiales utilizados en las ediciones anteriores. Para ello podéis contactar con el equipo provincial del Ministerio de Transformación Social.

A continuación, presentamos la propuesta de Itaka Ateneo de este curso, cuyos materiales llegarán en torno al mes de diciembre.

No a la guerra... una vez más.

Por la paz, el desarme y la justicia global.



La propuesta del Itaka Ateneo para el curso 2025-26 es una reflexión sobre lo que es hoy el pacifismo, el antimilitarismo, la no-violencia... profundizando en el tema de forma que nos permita dar respuestas individuales y comunitarias coherentes con nuestra fe.



¿Qué está pasando?

- Vivimos en un tiempo global de creciente militarización, rearme y violencia.
- El discurso del miedo va calando y el armamentismo se legitima, imponiéndose como marco único de respuesta.
- La industria de la guerra se presenta como la vía para la seguridad y el desarrollo económico de nuestra sociedad.
- Los valores asociados al militarismo penetran todos los ámbitos de nuestra sociedad.



¿Qué nos dicen nuestra fe y nuestros valores cristianos?

- Frente a la lógica destructiva de la guerra y el rearme, la verdadera solución de los conflictos está en construir puentes y apostar por la paz.
- Frente a la "economía que mata" y la "cultura del descarte", nuestra prosperidad solo puede basarse en una economía al servicio de la vida.
- El desarme, los derechos de las personas pobres y vulnerables y el medio ambiente son parte de una misma causa: la justicia global.

¿A qué nos mueve esta realidad?



- A no ser indiferentes y decir NO al rearme y a la lógica del militarismo y la guerra.
- A exigir que las decisiones políticas y los compromisos de nuestros líderes promuevan la paz y el compromiso con la justicia y la vida de todos y todas.
- A encontrarnos, desde la espiritualidad y los valores que compartimos, para reflexionar y hacer propuestas para la paz y el desarme.

9. SINODALIDAD EN LAS ESCUELAS PÍAS

El camino conjunto entre religiosos, laicos y laicas emprendido en las Escuelas Pías a partir de los años 60 es un signo de lo que recientemente se ha denominado en la Iglesia "sinodalidad". Una apuesta renovadora y esperanzadora desde un enfoque anticipadamente sinodal, que la Orden entendía en 1997 que "no se trataba de un elemento simplemente pragmático, sino de una constatación eclesiológica que obligaba a leer la historia presente en clave de fe." Se trataba pues de construir unas Escuelas Pías sinodales abiertas a lo que el Espíritu les suscitara desde la experiencia del caminar conjunto.

Largo ha sido el camino recorrido desde aquel 1997, lleno de aventuras y experiencias de todo tipo. Es ahora cuando, a la luz del proceso sinodal abierto en la Iglesia por el papa Francisco, y desde el Documento Final de Sínodo de los Obispos, aprobado en la XVI Asamblea General Ordinaria (DFS), podemos hacer balance del mismo.

De entrada, vemos con claridad que la sinodalidad es el mejor marco interpretativo y comprensivo para avanzar hacia la Iglesia en comunión, participación y misión, tal y como se busca. Una Iglesia sinodal misionera.

A su vez, somos conscientes de que "ser Iglesia sinodal exige, pues, una verdadera conversión relacional." (DFS 50) "En términos simples y sintéticos, podemos decir que la sinodalidad es un camino de renovación espiritual y de reforma estructural para hacer a la Iglesia más participativa y misionera." (DFS 28) En un sentido más específico y determinado, la sinodalidad designa "desde el punto de vista teológico y canónico, aquellas estructuras y procesos eclesiales en los que la naturaleza sinodal de la Iglesia se expresa a nivel institucional, de modo análogo, en los diversos niveles de su realización: local, regional, universal." (DFS 30).

Las Escuelas Pías han vivido en su propio seno todos estos elementos y procesos, y por eso es importante explicitarlos para poder ser conscientes de ellos, afianzarlos y dar nuevos pasos en línea con la Iglesia universal. De hecho, si analizáramos en esta clave los últimos 50 años de la historia de las Escuelas Pías, podríamos extraer los elementos clave que han fortalecido e impulsado la sinodalidad escolapia¹.

De ese recorrido hemos obtenido unos valiosos frutos que representan unas Escuelas Pías sinodales y que mostramos aquí a modo de DECÁLOGO DE SINODALIDAD, con referencias al Documento Final del Sínodo (DFS).

1. Proponemos la lectura del documento anexo "[Sinodalidad en las Escuelas Pías](#)", que recoge el recorrido sinodal escolapio en dos fases: "La siembra del espíritu sinodal en las Escuelas Pías" (1967-1997) y "Los frutos de la sinodalidad" (1997-). Se trata de un recorrido probablemente incompleto, que invitamos a revisar para que sea completado entre todos y todas, y pueda quedar como memoria de toda esta riqueza e inspiración para los próximos pasos.



DECÁLOGO DE SINODALIDAD ESCOLAPIA

1. La misión escolapia es el motor del caminar conjunto y la que nos une al servicio de los niños, niñas, adolescentes, jóvenes y personas, y a la luz del “*praecipue pauperibus*”, especialmente los pobres.

“La sinodalidad no es un fin en sí misma, sino que apunta a la misión que Cristo ha confiado a la Iglesia en el Espíritu. (...) Sinodalidad y misión están íntimamente ligadas: la misión ilumina la sinodalidad y la sinodalidad impulsa a la misión.” (DFS 32)

2. Itaka Escolapios es la plataforma de misión compartida institucional desde la que impulsamos sinodalmente la misión, la defensa de los derechos humanos y la participación y colaboración de personas, organizaciones e instituciones diversas.

“Fijar la mirada en el Señor no nos aparta de los dramas de la historia, sino que abre nuestros ojos para reconocer el sufrimiento que nos rodea y nos penetra: los rostros de los niños aterrorizados por la guerra, el llanto de las madres, los sueños rotos de tantos jóvenes, los refugiados que afrontan viajes terribles, las víctimas del cambio climático y de las injusticias sociales.” (DFS 2)

3. El Movimiento Calasanz es clave para un futuro sinodal porque genera procesos pastorales de grupos de referencia identificados escolapiamente y con el estilo que desembocan en pequeñas comunidades cristianas de personas adultas de las Escuelas Pías con un estilo sinodal.

“Una de las peticiones que ha surgido con más fuerza de todas las partes a lo largo del proceso sinodal es que la formación sea integral, continua y compartida. Su finalidad no es sólo la adquisición de conocimientos teóricos, sino la promoción de la capacidad de apertura y encuentro, de compartir y colaborar, de reflexión y discernimiento en común, de lectura teológica de las experiencias concretas. Por tanto, debe cuestionar todas las dimensiones de la persona (intelectual, afectiva, relacional y espiritual) e incluir experiencias concretas debidamente acompañadas.” (DFS 143)

4. La pastoral vocacional, en su diversidad y formas de participación carismática, es la vocación de toda la pastoral y desde ella ha de contar con pastorales específicas, integradas y en línea con la pastoral general.

“La sinodalidad, en efecto, implica una profunda conciencia vocacional y misionera, fuente de un estilo renovado en las relaciones eclesiales, de nuevas dinámicas participativas y de discernimiento eclesial, así como de una cultura de la evaluación, que no puede establecerse sin el acompañamiento de procesos formativos específicos.” (DFS 141)



5. La existencia de escolapios religiosos y laicos/as y de comunidades religiosas y de la Fraternidad es un motor de la comunidad escolapia (cristiana, educativa, social). A su vez, las comunidades conjuntas escolapias encarnan y son una referencia para impulsar la sinodalidad y el camino conjunto.

“La comunidad de los discípulos convocados y enviados por el Señor no es un sujeto uniforme y amorfo. Es su Cuerpo con muchos y diversos miembros, un sujeto histórico comunitario en el que acontece el Reino de Dios como “semilla y principio” al servicio de su venida en toda la familia humana.” (DFS 88) “En muchas regiones del mundo, las pequeñas comunidades cristianas o comunidades eclesiales de base son el terreno en el que pueden florecer intensas relaciones de proximidad y reciprocidad, ofreciendo la oportunidad de vivir concretamente la sinodalidad.” (117)

6. La centralidad de vida escolapia local en cada presencia y en red junto con el resto de las provincias y Escuelas Pías mundial nos hace crecer sinodalmente.

“En virtud de la catolicidad, “cada una de las partes colabora con sus dones propios con las restantes partes y con toda la Iglesia, de tal modo que el todo y cada una de las partes aumentan a causa de todos los que mutuamente se comunican y tienden a la plenitud en la unidad” (LG 13)” (DFS 37)

7. La historia y frutos del caminar conjunto entre la Orden y el laicado es un gran legado de sinodalidad interpersonal, organizativa e institucional de las Escuelas Pías.

“La sinodalidad, dimensión constitutiva de la Iglesia, ya forma parte de la experiencia de muchas de nuestras comunidades.” (DFS 12) “Caminar juntos en los diferentes lugares como discípulos de Jesús en la diversidad de carismas y ministerios, así como en el intercambio de dones entre las Iglesias, es un signo eficaz de la presencia del amor y de la misericordia de Dios en Cristo que acompaña, sostiene y orienta con el soplo del Espíritu Santo el camino de la humanidad hacia el Reino.” (DFS 120)

8. La comunidad y presencia escolapia impulsa sinodalmente sus dimensiones cristiana, educativa y transformadora cuando fomenta las diferentes formas de participación del laicado: colaboración, misión compartida, integración carismática (fraternidad) e integración carismática y jurídica (escolapios laicos y laicas, y la red Itaka Escolapios), junto con los religiosos escolapios, y el crecimiento del mayor número de personas y del nosotros y nosotras escolapio, en fidelidad creativa y dinámica a la propia identidad. Este impulso es tanto a nivel local, provincial, como general (nº12 de las reglas comunes 2016)

“En la Iglesia sinodal “toda la comunidad, en la libre y rica diversidad de sus miembros, es convocada para orar, escuchar, analizar, dialogar, discernir y aconsejar para que se tomen las decisiones” (CTI, n. 68) para la misión. Fomentar la participación más amplia posible de todo el Pueblo de Dios en los procesos decisionales es la manera más eficaz de promover una Iglesia sinodal.” (DFS 87)

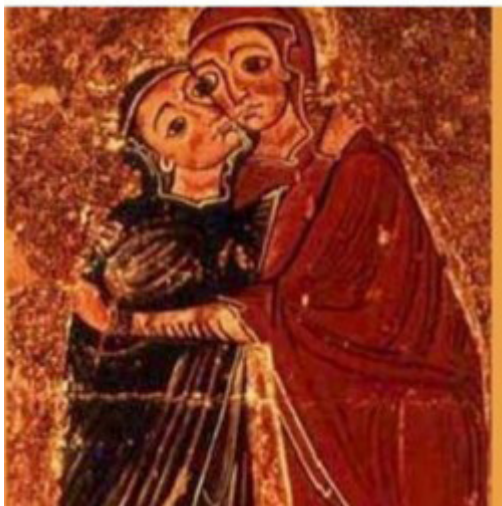
9. La espiritualidad del caminar conjunto sinodal queda reflejada en el documento del grupo Ángel Ruiz [“Conectarse a las fuentes, compartir la vida”](#) y en el elaborado por la Fraternidad Emaús [“Espiritualidad escolapia para nuestros días”](#). Ambos sirven como referencia de la espiritualidad sinodal escolapia.

“La sinodalidad es ante todo una disposición espiritual que impregna la vida cotidiana de los bautizados y todos los aspectos de la misión de la Iglesia. Una espiritualidad sinodal brota de la acción del Espíritu Santo y requiere escucha de la Palabra de Dios, la contemplación, el silencio y la conversión del corazón.” (DFS 43)

10. Impulsamos la sinodalidad cuando fomentamos la confianza mutua, los cuidados mutuos, las relaciones adultas, la corrección fraterna, la capacidad crítica constructiva, la plena corresponsabilidad, la toma de decisiones compartida y los liderazgos de servicio, a la vez que combatimos juntos también el clericalismo, los enfoques patrimonialistas o reduccionistas, el machismo eclesial y las tentaciones de dominio y superioridad.

“Esta perspectiva no dejará de repercutir en unos procesos de toma de decisiones caracterizados por un estilo más claramente sinodal. También ayudará a superar





el clericalismo entendido como el uso del poder en beneficio propio y la distorsión de la autoridad de la Iglesia que está al servicio del Pueblo de Dios. Este se expresa especialmente en abusos sexuales, económicos, de conciencia y de poder por parte de los ministros de la Iglesia. “El clericalismo, fomentado tanto por los mismos sacerdotes como por los laicos, genera un cisma en el cuerpo eclesial que fomenta y ayuda a perpetuar muchos de los males que hoy denunciarnos” (Francisco, Carta al Pueblo de Dios, 20 de agosto de 2018).” (DFS 74)

El Documento final de la XVI Asamblea General del Sínodo de los Obispos plantea que la idea de sinodalidad tiene una dimensión antropológica que permite a la vez la práctica del mandamiento del amor cristiano:

“La criatura humana, en cuanto de naturaleza espiritual, se realiza en las relaciones interpersonales. Cuanto más las vive de manera auténtica, tanto más madura también en la propia identidad personal. (...) Una Iglesia sinodal se caracteriza por ser un espacio



donde las relaciones pueden prosperar, gracias al amor mutuo que constituye el mandamiento nuevo dejado por Jesús a sus discípulos (cf. Jn 13,34-35). (DFS 34).

Fomenta también la necesidad de ampliar la participación activa de todas las personas en dinámicas de creciente inclusión de todos y todas, haciendo de todas ellas sujetos activos y no destinatarios:

- *“Fomentar la participación más amplia posible de todo el Pueblo de Dios en los procesos decisionales es la manera más eficaz de promover una Iglesia sinodal.” (DFS 87)*

- *“En la Iglesia nadie es mero*

destinatario de la formación: todos somos sujetos activos y tenemos algo que donar a los demás. La piedad popular es también un tesoro precioso de la Iglesia, que enseña el camino a todo el Pueblo de Dios.” (DFS 144)

- *“Previendo la contribución de todas las personas implicadas, el discernimiento eclesial es a la vez condición y expresión privilegiada de la sinodalidad, en la que se viven juntos comunión, misión y participación. El discernimiento es tanto más rico cuanto más se escucha a todos. Por eso es esencial promover una amplia participación en los procesos de discernimiento, cuidando especialmente la implicación de quienes se encuentran en los márgenes de la comunidad cristiana y de la sociedad.” (82)*
- *La Iglesia está llamada a ser pobre con los pobres, que a menudo son la mayoría de los fieles, y a escucharlos y considerarlos sujetos de evangelización, aprendiendo juntos a reconocer los carismas que reciben del Espíritu. (DFS 19)*

El Documento termina haciendo un llamamiento a convertir la sinodalidad eclesial en una profecía social que apunte a la utopía del Banquete del Reino:

“En el banquete del Resucitado con los discípulos encuentra cumplimiento la imagen del profeta Isaías que inspiró los trabajos de la Asamblea sinodal: una mesa sobreabundante y deliciosa preparada por el Señor en la cima del monte, símbolo de convivialidad y comunión, destinada a todos los pueblos (Is 25,6-8). (...) Así, la sinodalidad de la Iglesia se convierte en profecía social, inspirando nuevos caminos también para la política y la economía, colaborando con todos los que creen en la fraternidad y la paz en un intercambio de dones con el mundo.” (DFS 153)

Quizá sea el momento de hacer una nueva recapitulación del estado del actual del camino sinodal escolapio y frecuentar de nuevo el futuro para ver cómo seguir avanzando en la dirección indicada por el Sínodo: *“las prácticas auténticas de sinodalidad permiten a los cristianos desarrollar una cultura capaz de profetizar críticamente frente al pensamiento dominante y ofrecer así una contribución distintiva a la búsqueda de respuestas a muchos de los retos a los que se enfrentan las sociedades contemporáneas y a la construcción del bien común.” (DSF 47)*

Para compartir:

1. ¿Qué nos parece el Decálogo de sinodalidad?, ¿qué otros puntos, cambios, correcciones propondríamos?
2. ¿Cómo vemos el futuro de la sinodalidad escolapia desde el camino conjunto?
3. ¿Qué nuevos pasos podríamos dar para convertir más todavía el camino sinodal escolapio en la “profecía social” que nos acerque al Banquete del Resucitado? ¿Cómo avanzar en la dirección que pide el Sínodo sobre sinodalidad?
4. Para profundizar: Documento anexo, [“Sinodalidad en las Escuelas Pías”](#).



IV. Escuchar su voz a través de Calasanz y responder con FIDELIDAD.

Actualizar el carisma escolapia con creatividad y fortalecer en cada lugar la Comunidad Cristiana Escolapia.

10. LA EUCARISTÍA, LA ORACIÓN, LO CELEBRATIVO, LITÚRGICO

(Capítulo VII de "[Espiritualidad escolapia para nuestros días](#)")

Los seres humanos hemos sido, desde nuestros orígenes, celebrativos. Nuestras emociones, tanto malas como buenas, siempre las hemos compartido con la comunidad con la que vivíamos. A estas celebraciones les hemos aportado nuevas creaciones, ritos, arte, que, a lo largo de la Historia, han ido enriqueciendo a cada núcleo humano que las celebraba, desde una pareja a un país.

Y en el ámbito de la fe, lo celebrativo se ha desarrollado muchísimo. Todas las religiones y creencias han ido creando desde sus principios celebraciones comunitarias para momentos especiales de la vida, tanto personal como grupal. Los humanos tenemos la necesidad, miles de años antes de la llegada de las redes sociales, de compartir lo que sentimos, nuestros miedos, nuestros sueños y también sentirnos hijos e hijas del mismo Dios.

En nuestra tradición judeocristiana tenemos multitud de ejemplos de celebraciones y oraciones que nos han hecho a cada persona sentirnos más cerca de Dios y a cada grupo humano más comunidad. Y también en nuestra historia escolapia. Para Calasanz era fundamental que los niños de sus colegios celebrasen diariamente la eucaristía, como una asignatura más dentro de su horario, y que siempre hubiera un grupo de ellos rezando por los demás, la famosa "oración continua". Y lo mismo con sus comunidades escolapias primigenias. Tenían que ser los mejores educadores y también los mejores cristianos, vivir al máximo al estilo de Jesucristo. Haciéndole presente en la eucaristía y en las otras oraciones diarias. Así se ha ido repitiendo a lo largo de la historia de las Escuelas Pías, manteniendo las raíces, pero, marcados por nuestro carisma, conviviendo la tradición con la actualidad, con lo que la Iglesia iba descubriendo para ir caminando junto a la Humanidad.

Una bonita tarea sería, para que realices en algún momento, que hagas memoria de todas las celebraciones que te han hecho ser lo que eres a nivel espiritual, y también en todas las celebraciones que han hecho crecer tu comunidad. Sin todas ellas no serías lo que eres, ni tampoco tu comunidad. Dedícale un tiempo, vale la pena. Y que en tu reflexión no falte esta cuestión: ¿Qué celebración/es te han "salvado"? Sería bonito compartirlo en comunidad

Vamos a hacer un repaso de cuáles son los rasgos que pueden definir, según nuestro carisma escolapia, nuestras celebraciones y oraciones

La celebración central: la eucaristía

Seguro que es para ti uno de los momentos centrales de la Pascua, la celebración de jueves santo. Con sus momentos especiales, el lavatorio de pies y el momento de la comunión, en el que Jesús comparte su vida con sus discípulos en forma de pan y vino compartidos. Ese pan y ese vino, previamente bendecidos, que simbolizan el gesto final, compartir la vida hasta

la muerte. Tras la resurrección, Jesús es reconocido por aquellos dos discípulos de Emaús no por sus palabras si no por la manera de bendecir y compartir el pan. Por eso desde aquellas primeras comunidades cristianas, la celebración del pan ha sido y es el principal alimento del cristiano/a y de la comunidad. Esta celebración, como todas, tiene sus dos planos. El plano personal en el que la persona se identifica con Jesús, comulga con Él, con su manera de ser y de vivir. Y el plano comunitario, en el que la pequeña iglesia reunida comparte la vida de cada uno y alimenta la fe del de al lado. Recuerda que eucaristía en griego significa “Buena Noticia”

En nuestro carisma escolapia, la eucaristía de la comunidad cristiana es el centro de la semana, el que alimenta, junto con la reunión comunitaria y la oración personal, la fe de cada persona. Para los religiosos, la eucaristía diaria, al estilo de Calasanz, es el alimento diario para llevar adelante la labor pastoral y educativa.

Además del momento de la comunión, la eucaristía se fue completando con otros momentos también muy importantes: oración colecta, lectura de la palabra, compartir material, momento de paz, gesto de envío, momento personal de oración y reflexión. A lo largo de la Historia de la Iglesia, concilio tras concilio, ha ido actualizándose y acompasándose a los signos de los tiempos, queriendo mantener siempre su esencia, pero siendo cercana al pueblo.

Recordando el documento “Espiritualidad escolapia para nuestros días”, de junio de 2020, en su capítulo VII, nos recordaba cuáles son las claves de una eucaristía desde nuestra visión escolapia:

- Acogedora, alegre, cercana, familiar.
- Dinámica, compartida, participativa, comunitaria, co-preparada y con-celebrada.
- Con un estilo muy educativo: con símbolos, gestos y momentos para la emoción, relación, conexión y oración más que de muchas palabras. Muy cantada y con palabras sencillas, breves. Con un lenguaje cercano, en cualquier caso.
- Con suficientes pausas y silencios para diferenciar partes y crear momentos que favorezcan la conexión con el Misterio.
- Muy celebrativa y significativa de todos los momentos importantes de la comunidad cristiana escolapia: envíos, ministerios, opciones definitivas, profesiones religiosas y ordenaciones, promesas, acogida de jóvenes de catecumenado, entrada de nuevos hermanos y hermanas a la fraternidad, encomiendas, campañas, tiempos litúrgicos, celebración de los sacramentos (bautizos, comuniones, reconciliaciones, confirmaciones, matrimonios, ordenaciones, funerales...).
- Conectada con la vida, con el mundo, con sus anhelos, esperanzas, preocupaciones, sufrimientos y sueños. Transformadora, con homilías y momentos que nos interpelen, cuestionen la vida, inviten a la conversión, provoquen, convoquen...
- Intergeneracional, con presencia de todas las edades, desde los niños y niñas más pequeños, a los jóvenes, adultos y personas de más edad. Y con un perfil variado: personas de la Fraternidad, de Misión Compartida, familias y personas que quieran vivir la eucaristía de esta manera.
- Con la iglesia, o el lugar donde celebramos la Eucaristía, bien ambientada según el tiempo litúrgico, motivo especial, campaña o actividad destacada que estamos viviendo.
- Comprometida con la realidad, con los más desfavorecidos de nuestra sociedad y del Mundo.
- ...

La eucaristía semanal de la Comunidad Cristiana Escolapia es la mejor expresión de cómo es nuestra Comunidad. Por eso es tan importante que siempre estemos pensando cómo mejorarla, siendo creativos, pero sin perder su esencia. Y sin olvidar que el centro es siempre Jesús.

La oración

Aún recuerdo las palabras de Dolores Aleixandre en una formación que nos dio hace ya muchos años: “¿Por qué tenemos que rezar? Porque Jesús rezaba”.

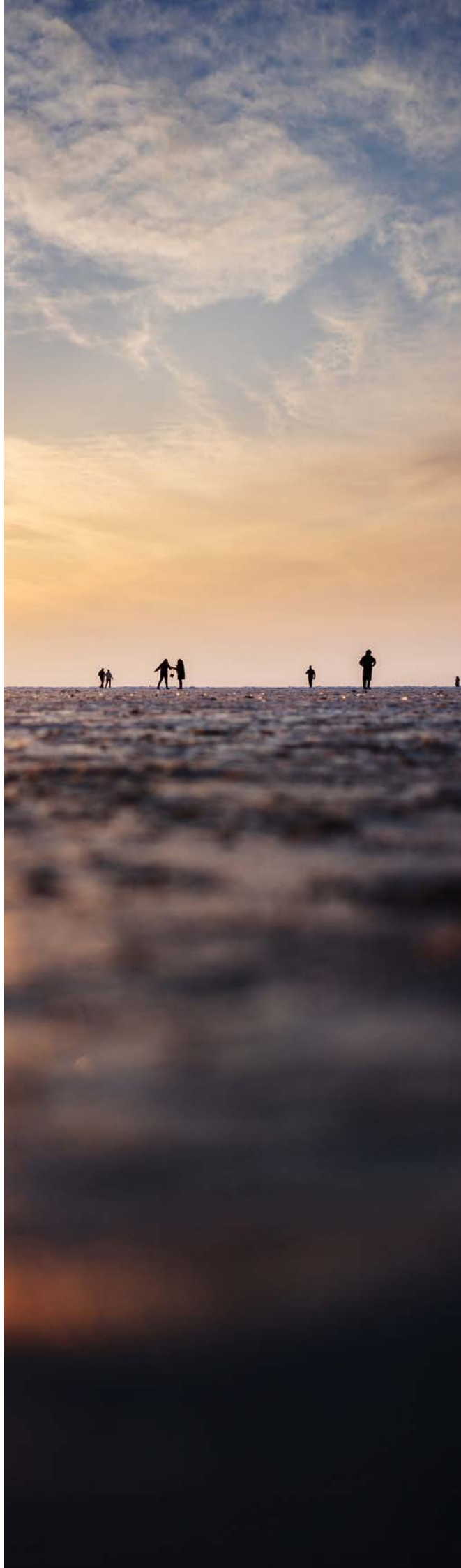
La oración está muy presente en el día a día de Jesús. En los evangelios hay un montón de referencias a ella. Tras hacer milagros, predicar, obrar milagros, Jesús siempre dedica un tiempo a orar con el Padre en la intimidad. Él mismo nos enseñó nuestra oración cristiana fundamental, el Padrenuestro. Y él se retiró al Monte de los Olivos a rezar cuando ya se acercaba su hora.

La oración, además de la eucaristía, es otro alimento del cristiano/a. Desde los primeros años de nuestra infancia nos han enseñado a rezar, en casa, en el cole, en las primeras reuniones de los grupos. Es fundamental aprender a relacionarnos con nuestro padre Dios. De cada situación anímica de la vida se puede hacer oración. Dar gracias en el mejor momento que vivas o pedir perdón cuando te sientas muy culpable de algo que no acaba de salir bien. Y rezar por los demás, pidiendo fuerzas para cambiar situaciones injustas.

En nuestro entorno escolapio tenemos la suerte de que hemos ido aprendiendo diferentes maneras de hacer oración, tanto personal como comunitaria. Tenemos muchos materiales propios y también externos que nos ayudan en este aprendizaje. Estos últimos años estamos trabajando mucho la oración de la mañana (gracias, Santa Teresa), pero también nos esforzamos mucho en las oraciones en las reuniones de comunidad, en los campamentos y convivencias, en las clases, al final del día.

Recordamos también las pistas que nos daba el documento “Espiritualidad escolapia para nuestros días” sobre cómo tenían que intentar ser nuestras oraciones:

- Donde el evangelio esté presente y se relacione con la vida.
- Con expresiones, signos, gestos y símbolos sencillos y profundos.
- Cercana, concreta, relacional, vivencial.
- Con variedad de estilos, reflejo de la diversidad y del valor que damos a las diferencias y singularidades personales para que cada cual se exprese y rece a su estilo.
- Bien ambientada estéticamente, en espacios, ritmos...
- Más de escucha, interiorización y canto que de mucha palabra (tipo Taizé).
- Donde la oración personal y comunitaria estén



- relacionadas y se retroalimentan entre sí.
- Bien preparada y orientada para lograr una buena espontaneidad.
- Donde haya una actitud de búsqueda del encuentro con Dios, más allá de las formas o del logro de los rasgos que busquemos en nuestras oraciones.
- ...

Para trabajar personalmente y en comunidad:

- De lo leído anteriormente del documento "Espiritualidad escolapia para nuestros días", ¿cuáles te parecen los tres rasgos más definitorios de una celebración u oración escolapia? ¿Por qué? ¿Faltaría alguno más?
- Centrándote en tu Comunidad Cristiana Escolapia o en tu presencia, ¿cuáles de estos rasgos están más asentados y trabajados?
- Y, al contrario, ¿cuáles son los retos que tenemos en el tema litúrgico?
- Y si miramos hacia el futuro, ¿cómo te imaginas las celebraciones y las oraciones en nuestro entorno escolapio? ¿y en otros ámbitos eclesiales?

Una oración para terminar la reunión y/o para hacer personalmente: La boda de Caná (Jn 2,1-11)

"¹Al tercer día se celebraba una boda en Caná de Galilea; allí estaba la madre de Jesús.²También Jesús y sus discípulos estaban invitados a la boda.³Se acabó el vino, y la madre de Jesús le dice: —No tienen vino.

⁴Le responde Jesús: —¿Qué quieres de mí, mujer? Aún no ha llegado mi hora.

⁵La madre dice a los que servían: —Haced lo que os diga.⁶Había allí seis tinajas de piedra para las abluciones de los judíos, con una capacidad de setenta a cien litros cada una.

⁷Jesús les dice: —Llenad de agua las tinajas. Las llenaron hasta el borde.

⁸Les dice: —Ahora sacad un poco y llevádselo al maestresala. Se lo llevaron.⁹Cuando el maestresala probó el agua convertida en vino, sin saber de dónde procedía, aunque los sirvientes que habían sacado el agua lo sabían, se dirige al novio¹⁰ y le dice: —Todo el mundo sirve primero el mejor vino, y cuando los convidados están algo bebidos, saca el peor. Tú, en cambio, has guardado hasta ahora el vino mejor.

¹¹En Caná de Galilea hizo Jesús esta primera señal, manifestó su gloria y creyeron en él los discípulos.¹²Después, bajó a Cafarnaún con su madre, sus hermanos y discípulos, donde se detuvo allí varios días."

También puedes ver la adaptación de esta escena de la serie The Chosen, en la que se recrea más el problema de la falta de vino: <https://youtu.be/CeDYI9pMDEY?feature=shared>

Comentario del Evangelio

Este es el primer milagro, o signo, como dice Juan en su Evangelio. El signo va más allá del milagro o prodigio, apunta a algo más profundo de lo que pueden ver nuestros ojos. Esta escena en Caná de Galilea es el prototipo de la obra salvadora de Jesús a lo largo de su vida. Una boda era, en aquellos tiempos (y ahora?) la fiesta humana por excelencia, el mejor símbolo del amor, entre dos personas y entre Dios y su pueblo. Otras bodas aparecen en los evangelios, que nos ponen imagen al Reino de Dios que Jesús quería mostrar a sus discípulos. Pero esta es diferente. Los novios no son el centro. El centro es Jesús. Él transforma el agua, tan importante en la tradición judía, símbolo del bautismo, en vino, símbolo de la eucaristía. El agua nos purifica, pero el vino es el origen de la fiesta, de la salvación. Nuestro querido papa Francisco lo dijo también: "El agua es necesaria para vivir, pero el vino expresa la abundancia del banquete y la alegría de la fiesta". Nuestras celebraciones pueden ser de agua, de tradición, o de vino, más de fiesta y amor. Cuando hacemos que el centro de nuestras celebraciones sea Jesús, ahí está la salvación, la felicidad. Porque Jesús nos ayuda a vivir en abundancia, a mejorar nuestro primer vino y hacerlo mejor.

Fíjate también en la actitud de María, incluso un poco distante respecto con Jesús. Juan nos quiere mostrar que el foco está en Jesús, él es el importante, adelantándonos cómo iba a ser el final de sus días. A partir de ahora la familia de Jesús se amplía a sus discípulos y, más adelante, a todo el y la que le sigue. Su mensaje es para el Mundo entero, no sólo para el mundo judío.

Reza en tu interior y comparte con el Padre y la comunidad qué es para ti el vino de tus celebraciones, lo que las hace fiesta. Y cómo sientes poner a Jesús en el centro de tu vida, ese amor de Dios que te llena de alegría. Cómo va haciendo, como dice el Apocalipsis, nuevas todas las cosas.

Terminamos escuchando la canción de Ain Karem "Caná": https://youtu.be/uQ77we5PO_M?feature=shared



11. ADEMÁS DE A LA PEQUEÑA COMUNIDAD, SENTIMOS COMO COMUNIDAD DE REFERENCIA A TODA LA FRATERNIDAD LOCAL, PROVINCIAL Y GENERAL, A LA COMUNIDAD CRISTIANA ESCOLAPIA DE LA PRESENCIA LOCAL Y DE EMAÚS.

Nos reconocemos en una llamada común. Rasgo 13. Estatuto de la Fraternidad Escolapia Emaús.

Punto de partida: La comunidad a la luz de las primeras comunidades de la Iglesia

Cuando hablamos de las pequeñas comunidades no nos referimos únicamente a un grupo que comparte un carisma o una misión, sino a una verdadera experiencia eclesial que hunde sus raíces en las primeras comunidades cristianas. Aquellas comunidades, descritas en los Hechos de los Apóstoles (Hch 2,42-47), se reunían para la fracción del pan, la oración y la ayuda mutua, viviendo con la certeza de que, a pesar de la diversidad de sus miembros y estilos, todos estaban llamados a ser parte de un único cuerpo: la Iglesia universal (cf. 1 Co 12,12-13).

En nuestras comunidades encontramos ese mismo espíritu: un espacio donde religiosos, laicos y laicas, jóvenes y adultos, compartimos la fe, la vida y la misión, reconociendo que nuestras diferencias enriquecen y no dividen. La llamada que recibimos es a vivir la comunión desde la diversidad, sabiendo que cada comunidad local es signo y reflejo de la Iglesia entera, al servicio de ella y de la misión que le ha sido confiada. Así como las primeras comunidades mantenían un vínculo vivo entre sí, más allá de distancias geográficas y culturales, también nosotros buscamos sentirnos parte de un único proyecto eclesial y escolapio, con un horizonte abierto a la universalidad y a la misión compartida.

Esta universalidad no significa uniformidad. Del mismo modo que en la Iglesia primitiva había comunidades con expresiones y acentos distintos, nuestra Fraternidad acoge una pluralidad de estilos, sensibilidades y formas de vivir el carisma calasancio. Lo esencial es mantenernos unidos por la misma fe en Jesucristo, el mismo amor fraterno y el mismo compromiso con la misión de evangelizar educando.

Dinámicas sugeridas: (lectura y reflexión personal previa)

- 1. Lectura orante:** leer y meditar juntos Hch 2,42-47 y Jn 17,21, relacionándolos con nuestra experiencia comunitaria.
- 2. Preguntas de reflexión:**
 - ¿Qué aspectos de las primeras comunidades cristianas encuentro hoy en mi comunidad de la Fraternidad?
 - ¿Cómo contribuimos desde nuestra comunidad a la construcción del Reino de Dios en la tierra?

PARTE I: Desde la pequeña comunidad hacia la referencia local

Sugerencia previa: si fuera posible, juntarse varias pequeñas comunidades de la Fraternidad local para tratar el tema.

El objetivo de este tema de formación es profundizar en nuestro sentimiento de comunidad de referencia más allá de la pequeña comunidad. Entendemos que hay una premisa básica antes de abordarlo: la propia vivencia de la pequeña comunidad, núcleo primero donde vivir nuestro seguimiento de Jesús, siendo fieles al carisma escolapio (*Ministerio, en verdad muy digno, muy útil, muy necesario, muy enraizado en nuestra naturaleza, muy conforme a razón, muy de agradecer, muy agradable y muy glorioso,*¹) recibido que impregna nuestra vida, nuestra manera de entender la espiritualidad y nuestra forma de llevar adelante la misión.

Recordamos lo recogido en documentos de la Fraternidad y de la Orden...

*“**Presencia escolapia** es el conjunto de instituciones comunitarias y apostólicas (y de las plataformas relacionales que se establecen en su entorno) que constituyen y configuran la realidad escolapia concreta de un lugar, local, demarcacional o general. Dotaremos a nuestras presencias escolapias de los proyectos y equipos adecuados para su crecimiento y consolidación.” (RC, n°12)²*

*“Nos esforzaremos en fortalecer nuestra presencia en cada localidad configurando la **Comunidad Cristiana Escolapia** en la que los religiosos, los miembros de las Fraternidades Escolapias y todas las personas que forman parte del conjunto de la presencia escolapia, puedan encontrarse para compartir su fe y crecer en su identidad calasancia.” (RC, n°107)*

*“Cuidaremos especialmente la dignidad de la mujer, sobre todo garantizando una educación en igualdad y equidad, así como **la corresponsabilidad de hombres y mujeres** en nuestras Obras, en comunión con la Iglesia y la sociedad.” (RC, n° 108)*

*“Cada Fraternidad Local, junto con las comunidades religiosas y conjuntas, se reconoce como **núcleo de la Comunidad Cristiana Escolapia de cada presencia** y, por tanto, sujeto **corresponsable de la Misión Escolapia y del impulso de la presencia escolapia en cada lugar.** [...] La Fraternidad Escolapia y la Provincia de Emaús compartimos la necesidad y la idoneidad de **impulsar juntas el modelo de Presencia Escolapia** y de hacerlo realidad en cada lugar y en el conjunto de Emaús.” (EF, pág.18)³*

*“La Fraternidad de Emaús participa en la elaboración, aprobación, desarrollo y evaluación del **Proyecto Provincial de Presencia** y de los **proyectos locales de presencia.**” (EF, pág.19)*

Y un texto que no podía faltar...

*“El cuerpo humano, aunque está formado por muchas partes, es un solo cuerpo. Así también Cristo. De la misma manera, todos nosotros, judíos o no judíos, esclavos o libres, fuimos bautizados para formar **un solo cuerpo por medio de un solo Espíritu;** y a todos se nos dio a beber de ese mismo Espíritu.” (1 Cor 12,12-13)*

Tras la lectura de esta introducción, os sugerimos varias dinámicas posibles para compartir:

¹ Memorial al cardenal Tonti

² RC: Reglas Comunes de la Orden de las Escuelas Pías (2022)

³ EF: Estatuto Fraternidad Escolapia Emaús (2022)

- **Preguntarnos entre nosotras** sobre aspectos que conocemos menos de nuestra Fraternidad y/o Presencia local y ayudarnos a conocerlas mejor.
- **Reflexionar previamente** para luego compartirlo en la reunión:
 1. ¿Cómo entiendo y vivo eso de que “La Fraternidad local es corresponsable a la hora de impulsar la Comunidad Cristiana Escolapia, la misión escolapia, el proyecto local de presencia”?
 2. **Historias compartidas:** cada persona comparte una experiencia personal en la que haya sentido de manera especial la referencia local más allá de su pequeña comunidad.
 3. ¿Cómo podemos ser fermento de unidad y apertura en nuestra Iglesia local?
 4. Concretar un par de nuevas acciones que podamos llevar a cabo durante este curso y que nos puedan ayudar a sentirnos más corresponsables a la hora de impulsar la comunidad cristiana escolapia, la misión escolapia, el proyecto local de presencia...



PARTE II: Más allá de la referencia local...

No hay duda de que en el día a día de nuestra vida como creyentes y seguidores de Jesús desde este carisma calasancio que compartimos, nuestra referencia más directa siempre será la pequeña comunidad en la que cada año estemos.

En la parte I de este tema hemos tratado de hacernos más conscientes de que si abrimos nuestra mirada más allá de la pequeña comunidad y caemos en la cuenta de que somos parte de una Fraternidad local, esto nos enriquece en nuestra vivencia del carisma escolapia y nos lleva a una serie de corresponsabilidades con la presencia escolapia local (misión escolapia, CCE,...).

Si bien todo lo anterior está muy bien y es muy enriquecedor, nos quedaríamos cortos si limitásemos nuestra vivencia solo al ámbito local. En esta parte II del tema vamos a dar un paso más y vamos a profundizar en lo que significan y aportan nuestras referencias como Provincia de Emaús, como Fraternidad General y Orden, y en consecuencia, como Iglesia.

Somos conscientes de que en la medida que ampliamos el círculo de referencia, desde lo local a algo más general, entre nosotros y nosotras va a existir una mayor diversidad de cómo vivimos y sentimos estas referencias. Por ello creemos que puede ser un momento especialmente propicio para compartir lo que conocemos y hemos experimentado en este ámbito más general.

Vivir esta experiencia comunitaria encuentra un profundo respaldo en la Doctrina Social de la Iglesia, que nos recuerda que la comunidad humana y eclesial está llamada a promover el bien común (cf. *Gaudium et Spes*, 26), la dignidad de toda persona (Compendio de la DSI, 105) y la justicia social (*Evangelii Gaudium*, 188). La Comunidad Cristiana Escolapia, desde su identidad, participa de la misión de la Iglesia de construir el Reino de Dios en la tierra, siendo fermento en medio del mundo y testimoniando que la fraternidad es posible cuando se fundamenta en el amor y en la verdad (cf. *Caritas in Veritate*, 7).

Reconocernos como parte de esta comunidad amplia y diversa nos lleva a vivir con mayor responsabilidad nuestra corresponsabilidad eclesial. Cada pequeña comunidad, cada fraternidad local y cada presencia escolapia son células vivas de un cuerpo mayor que actúa en comunión con la Iglesia diocesana y con la Iglesia universal. Desde este sentido de pertenencia, estamos llamados a ser signos visibles de unidad y servicio, contribuyendo a que nuestra misión y nuestro testimonio trasciendan fronteras y construyan realidades de justicia, paz y fraternidad, pilares esenciales del Reino.

Como las primeras comunidades cristianas, la Comunidad Cristiana Escolapia está llamada a cultivar relaciones fraternas, a anunciar el Evangelio con obras y palabras y a trabajar por un mundo más humano y más conforme al proyecto de Dios. En ella, la universalidad se traduce en apertura para acoger a todos, colaboración para construir juntos y envío para llegar allí donde más se necesite la presencia escolapia. Así, mantenemos viva la intuición de Calasanz y respondemos al mandato de Jesús: "Que todos sean uno para que el mundo crea" (Jn 17,21), convirtiendo nuestra vida y misión en un verdadero signo del Reino de Dios aquí y ahora.

Recordamos algunos textos que nos pueden ayudar en la reflexión...

"Todos los que forman la Comunidad Provincial, tanto los Superiores como los demás religiosos, cualquiera que sea la función o ministerio que desempeñan, deben sentirse corresponsables del bien común de la Provincia." (CO 173.)⁴

⁴ CO : Constituciones de la Orden de las Escuelas Pías (2004)

“Todas las Comunidades de las Escuelas Pías, Locales y Provinciales, partícipes de la misma vocación en la caridad y en la práctica del ministerio apostólico, forman en la Iglesia un solo cuerpo.” (CO 201.)



FRATERNIDAD
ESCUELAS PIAS

*“Nuestras referencias comunitarias escolapias desde lo más local a lo más general son la pequeña comunidad, la Fraternidad Local, la Comunidad Cristiana Escolapia de cada presencia de la que somos parte, la **Fraternidad Provincial, la Comunidad Cristiana Escolapia provincial, la Fraternidad General y la Orden.** Procuramos vivir esta pertenencia desde la clave del **amor compartido, sintiéndonos fraternidad aún en la distancia, estando siempre pendientes y al cuidado de la vida de las demás fraternidades y participando en cada uno de los diferentes ámbitos a nuestro alcance.***

*Del mismo modo, procuramos vivir desde el amor fraterno **nuestra pertenencia a la Iglesia diocesana local y a la Iglesia universal,** participando y aportando con actitud humilde y transformadora en las instancias que estén a nuestra disposición.” (EF, pág.3)*

*“Asumimos con alegría y responsabilidad la tarea de recrear y actualizar una **espiritualidad escolapia** que siga siendo el motor de nuestra vocación y nos sostenga ante los nuevos retos que como Fraternidad, Comunidad Cristiana Escolapia, Iglesia y mundo tenemos que afrontar.” (EF, pág.4)*

*“En la Fraternidad escolapia **asumimos la misión encomendada por la Iglesia a las Escuelas Pías** de evangelizar educando a niños, niñas, adolescentes y jóvenes para transformar la Iglesia y la Sociedad.[...] Compartir la misión escolapia nos ha llevado a descubrir el don que supone compartir la vida entre personas con diversas vocaciones y estados de vida. En nuestra Fraternidad compartimos con alegría nuestra misión, nuestra fe y nuestra vida, religiosos y personas laicas y hacemos extensible este deseo de fraternidad a toda la Provincia de Emaús, a la Comunidad Cristiana Escolapia, y a todas las personas con quienes participamos de diversos modos en nuestra vida y misión. [...] Al igual que Calasanz y las Escuelas Pías a lo largo de la historia, compartimos los anhelos de actualización y renovación que habitan en la Iglesia.” (EF, pág.5)*

*“La **Fraternidad Escolapia de Emaús** impulsa de manera prioritaria **la Red Itaka-Escolapios** y desarrolla su misión institucional a través de ella, siendo su principal herramienta de misión, lo que le permite desarrollar proyectos y acciones.[...] Al ser Itaka-Escolapios una organización **de titularidad compartida entre la Orden y la Fraternidad,** se configura también hoy como un símbolo que explica y realiza el proyecto compartido de unas Escuelas Pías y una Iglesia en las que diversos carismas, ministerios, vocaciones y estados de vida impulsan la misión de anunciar y vivir el Evangelio.” (EF, pág.6)*

*“La Provincia y la Fraternidad de Emaús **compartimos alegrías y desvelos** por la marcha de nuestras presencias escolapias. Esto nos permite soñar el futuro de unas Escuelas Pías fieles al mandato de Amor de Jesús, a la intuición de Calasanz y a la misión encomendada por la Iglesia de evangelizar educando para transformar la sociedad.” (EF, pág.9)*

Tras la lectura de esta introducción, os proponemos diferentes dinámicas posibles de cara a compartir y profundizar en este tema:

- **Empezar compartiendo la vivencia que tiene cada persona sobre todo esto.** Para ello, en la semana previa a la reunión de comunidad en la que se vaya a tratar este tema, personalmente se lee la introducción de esta parte y se responde por escrito a las siguientes preguntas:
 1. ¿Cómo siento y vivo estas referencias comunitarias que superan el ámbito local?
 2. Pienso en alguna experiencia personal o que conozca, en la que se visibilice el ámbito provincial y/o general.
 3. ¿Qué experiencias concretas conozco que muestren la riqueza de la colaboración entre religiosos y laicos y laicas a nivel provincial y general?

Otra posible dinámica para trabajarlo, **“Línea de pertenencia”**: construir de forma visual una línea que represente la relación entre pequeña comunidad, fraternidad local, comunidad provincial, fraternidad general y orden, identificando en qué espacios cada uno participa o ha participado.

- **Profundizar en el conocimiento de la realidad Provincial y General** (de religioso, del laicado y del caminar conjunto entre religiosos y laicado). Para ello, se puede proponer a personas concretas de la pequeña comunidad, o de alguna otra comunidad, que compartan experiencias que ya se están dando (equipos, encuentros, responsabilidades compartidas,...).

Otra dinámica posible puede ser **entrevistas cruzadas**: en parejas, entrevistar a otro miembro sobre su experiencia con la Provincia de Emaús o con la Fraternidad General, y luego compartirlo al grupo.

- **Soñar juntos en nuevas acciones concretas...**
 - o En torno a nuestra relación con otras Fraternidades ya existentes y con las presencias escolapias donde no hay Fraternidad (conocernos, envíos, acciones conjuntas,...).
 - o Revisar el calendario provincial y marcar aquellas reuniones, encuentros... especialmente relacionados con la fraternidad. Interesarnos por si alguien de nuestra presencia participará, en el caso de que corresponda tener ese encuentro presente en la oración de esa semana de la pequeña comunidad y en la eucaristía...
 - o Partiendo de nuestra realidad, ¿cómo podemos avanzar nosotros y nosotras en el sentimiento de pertenencia y en una corresponsabilidad efectiva a nivel provincial y general? ¿cómo podemos ayudar a que los jóvenes del Movimiento Calasanz también lo puedan vivir de esa manera?
 - o Podemos recordar los objetivos del Proyecto Provincial de Presencia que se seleccionaron en el pasado Consejo Provincial de Presencia y reflexionar cómo podemos colaborar en su impulso en estos dos cursos.
 - o El proyecto del Reino: proponer iniciativas comunitarias que encarnen la misión escolapia.



Escuelas Pías
EMAÚS
Fraternidad Escolapia

V. ESCUCHAR SU VOZ A TRAVÉS DE LAS PERSONAS QUE PARTICIPAN EN EL PROYECTO ESCOLAPIO, ESPECIALMENTE DE LAS QUE ESTÁN EN SITUACIÓN DE MAYOR VULNERABILIDAD, Y RESPONDER CON PROXIMIDAD.

Acompañar a todas las personas desde las claves del cuidado, la participación y la corresponsabilidad.

12. NOS ORGANIZAMOS EN PEQUEÑAS COMUNIDADES, Y EN ELLAS COMPARTIMOS LA FE, LA VIDA Y LA MISIÓN. GENERAR LUGARES SEGUROS EN LA FRATERNIDAD.

Nos reconocemos en una llamada común. Rasgo 1. Estatuto de la Fraternidad Escolapia Emaús.

El primer rasgo de pertenencia de nuestra fraternidad habla de las pequeñas comunidades como como espacios, lugares donde compartir la fe, la vida y la misión. Pero ese compartir no es posible si las comunidades nos son **espacios seguros**

En nuestra propuesta de formación de este curso queremos ofrecer herramientas para poder reflexionar sobre las características que hacen que nuestras comunidades sean espacios seguros y sobre las que lo impiden de tal forma que podamos avanzar hacia las comunidades como verdaderos espacios seguros donde poder compartir de forma profunda la fe, la vida y la misión.

Que nuestras comunidades sean espacios seguros es tarea de todas. Un espacio seguro es aquel en el que todas las personas se sientan cómodas para expresar libremente sus opiniones y emociones. Es un espacio en el que se escucha con empatía y se contrasta con respeto, convirtiéndose así en un espacio de crecimiento y avance personal y común.

Para generar un ambiente así hemos de ser conscientes de que las relaciones humanas son complejas, dependen de múltiples factores entre otros de la historia personal previa y de cómo nos posicionamos en esa relación.

Esos posicionamientos son a menudo (quizá siempre) asimétricos, por diferentes motivos, de modo que se pueden generar relaciones de poder por muy diferentes razones; por ejemplo de índole laboral, vocacional, género, edad, formación etc

Proponemos una dinámica que creemos que llevará varias reuniones.

EMPEZAMOS CON UNA ORACIÓN:

-Escuchamos la canción: Con cariño y con cuidado de Valeria Castro

https://open.spotify.com/intl-es/album/5AHM4rMUidenTvhMQb4cz7?si=JOE3E5FKQmGHS_Kqz2wasg

-Leeemos estos párrafos de María Zambrano:

"Cuidar es velar. Velar para que algo no se pierda, para que algo permanezca. Y en esa permanencia, se transforma. Cuidar es también un modo de amar sin posesión, sin dominio; es acompañar en la distancia justa, como la luz acompaña a la sombra, como el río acompaña a la orilla. Cuidar es dar tiempo, ser tiempo para el otro." Claros del bosque (1977)

"Nada es más humano que cuidar. No hay gesto más profundo que el de sostener a otro en su debilidad, en su incertidumbre. La divinidad misma, si existe, debe manifestarse en el cuidado: en el susurro que consuela, en la mano que sostiene, en la mirada que comprende." En El hombre y lo divino (1955)

CONTINUAMOS CON UNA DINÁMICA

La dinámica esta pensada para reflexionar sobre 3 temas:

- [Vulnerabilidad](#)
- [Privilegio - Poder - Rango - Interseccionalidad.](#)
- [Respeto](#)



Lo ideal sería trabajar cada uno de los temas en una reunión, pero también podemos dividirnos en grupo y tratarlos simultáneamente en una o dos reuniones.

1. MARCO TEÓRICO

Objetivo: Leer material, analizar y extraer conclusiones en grupo o personalmente.

Desarrollo:

- Cada grupo o persona leerá el material y preparará:
 - Una breve definición del concepto
 - Algún ejemplo de cuándo se ha percibido esa situación (de vulnerabilidad, de poder, de respeto...) en nuestras comunidades

2. PUESTA EN COMÚN MARCO TEÓRICO

Compartir en grupo grande

- Cada grupo o persona presenta sus reflexiones y conclusiones.

Una vez que se han trabajado los 3 temas pasamos a la práctica

3. PRÁCTICA

Objetivo: Aplicar los conceptos teóricos en un trabajo grupal práctico.

Desarrollo:

- Si se ha trabajado simultaneamente en 3 grupos Formar nuevamente tres grupos, asegurando que cada uno incluya participantes de los distintos temas trabajados en la fase teórica.

3.1 CUIDADO EN LAS COMUNIDADES

- Reflexionar sobre:
 - ¿Cómo quiero que me cuiden en la comunidad, en la fraternidad y en el acompañamiento personal?
 - ¿Cómo quiero cuidar a las personas, al espacio de la comunidad y al espacio de la fraternidad?

3.2 ESPACIOS SEGUROS

- Identificar y listar:
 - 5 características que hacen que nuestras comunidades sean espacios seguros.
 - 5 características que hacen que nuestras comunidades no sean espacios seguros.

3.3 PUESTA EN COMÚN PRÁCTICA

- Cada grupo o persona comparte sus listas.
- Entre todas, decidimos y consensuamos:
 - 5 características que hacen que nuestras comunidades sean espacios seguros.
 - 5 características que hacen que nuestras comunidades no sean espacios seguros.

Y por último leemos y compartimos el Decálogo ***para Andar en esperanza hacia lugares seguros***, redactado en el II Encuentro de mujeres feministas de Betania y Emaús



Ilustración de iStock

Decálogo

Para andar en esperanza hacia lugares seguros

1 Eliminar la normalización de las relaciones de abuso y violencia, no siendo cómplices de los abusos existentes.

2 Denunciar todas las actitudes que fomentan la violencia y la inseguridad hacia las mujeres venga de quien venga.

3 Crear un protocolo con el que poder gestionar situaciones de abuso para las comunidades cristianas escolapias, fraternidad y catecumenado, incluyendo una dirección de correo y formando un equipo que dé respuesta.

4 Ser transparentes. Conocer y ser conscientes de las diversas situaciones de abuso y violencia que se dan en las distintas presencias, protegiendo siempre a la víctima.

5 Fomentar que el nuevo ministerio de acompañamiento se lleve a cabo desde una perspectiva feminista y que sea asumido por mujeres y hombres.

6 Respetar la distancia educativa, no buscar la satisfacción del ego ni cubrir las carencias afectivas con dinámicas que puedan desembocar en dependencia emocional.

7 Asumir que las relaciones son asimétricas, conocer los privilegios que conllevan y no sacar partido personal de ellos.

8 Eliminar de nuestros ámbitos al agresor, no protegerlo, y dar una respuesta contundente en favor de la víctima.

9 Promover los grupos de mujeres porque son valiosos, aportan a la misión escolapia y contribuyen a que se generen lazos igualitarios.

10 Visibilizar y dar a conocer este decálogo en todos los ámbitos de nuestras presencias.

Ilustración de Tang Yau Hoong



13. COMPARTIMOS LAS DECISIONES PERSONALES EN LA COMUNIDAD Y NOS DEJAMOS INTERPELAR POR LOS HERMANOS Y HERMANAS

Nos reconocemos en una llamada común. Rasgo 10. Estatuto de la Fraternidad Escolapia Emaús.

Compartir las decisiones personales en la Comunidad es una gran riqueza¹ y la comunidad es un regalo por ser mediación privilegiada de Dios para ello. Compartimos las decisiones personales en la Comunidad porque es algo profundamente esencial en nuestra vocación de bautizados.

Parafraseando nuestro lema: “está en nuestra raíz”; porque nuestra identidad escolapia está marcada por la clave comunitaria por el carisma de Calasanz. En cristiano, sabemos que el sí de Dios requiere esa comunión de síes de la persona y de la Comunidad. Son tres síes: el sujeto de la llamada, el nosotros comunitario y el del Espíritu (que sopla donde y cuando quiere) que es mucho más grande que un consenso, es un proceso para hallar la voluntad de Dios.

Este compartir ha iluminado todo nuestro crecimiento como cristianos en la fe. ¿O qué es si no lo vivido en nuestro proceso en Movimiento Calasanz²? Quizás, en nuestro momento histórico, no se llamaba Movimiento Calasanz, pero en nuestros Grupos Calasanz, Itaka, CJC, etc., siempre fueron una escuela en la que hablamos de compartir la propia vida en comunidad: del discernimiento y el contraste comunitario, la corrección fraterna y el proyecto vocacional. Esto lo hemos vivido en nuestro grupo, guiados por el educador que nos animaba. Y esto que hemos vivido en la formación, no era un proceso sin más o una clave pedagógica bonita. Era algo fundamental: como el bote de grupo es al diezmo; como la cuestión vocacional es a la opción por vivir la vocación fielmente día a día, etc. Porque si compartir vida, discernir, contrastarnos comunitariamente, corregirnos fraternalmente y hacer proyecto vocacional, sólo es para los años jóvenes... Estaríamos haciendo un fraude a los que vienen por detrás. Y por supuesto, esto no es así.

En nuestra propuesta de formación de este curso queremos ofrecer herramientas para tratar este aspecto tan clave de nuestra vocación común: compartir opciones, vivir el discernimiento en clave comunitaria y descubrir en la Comunidad la voz de Dios en nuestra vida. Por ello, proponemos 4 sesiones para que en cada comunidad os podáis distribuir, organizar y animar:

SESIÓN 1: Resonamos con las palabras de Jesús

Para esta sesión, podemos dejar resonar los textos del Nuevo Testamento en los que la voz del Señor nos puede dar luz para tratar este tema. Proponemos los textos, así como una propuesta para dinamizar las oraciones.

- **Mt 18, 15-20**
- **Hch 4, 32-36**
- **Col 3, 1-17:**
- **1 Cor 13, 1-13**
- **Hechos 15:1-35**
- **Gálatas 2:11-14:**

Oración dirigida:

- Comenzamos escuchando la canción **Contigo me la juego** de Álvaro Fraile: <https://www.youtube.com/watch?v=j79wJJIX92Y>. El propio Álvaro Fraile señalaba que esta canción

¹ ESPIRITUALIDAD ESCOLAPIA PARA NUESTROS DÍAS. Aportación desde la Fraternidad Escolapia Emaús. P. 31.

² Muy interesante al respecto el artículo de Pablo Santamaría en el Manual de Pastoral de Emaús. Proyecto y manual de pastoral en Emaús, 2014, Itinerario de compartir los bienes, el tiempo y la vida. P. 200-205.

la compuso pensando en una pareja que comienza su vida de matrimonio, pero también una comunidad que comienza un proyecto novedoso.

- Posible Introducción: nos ponemos en oración pidiendo al Señor que este rato de oración nos sirva para abrir nuestra mirada al misterio de la escucha de la voz de Dios a través de la dinámica del compartir comunitario. Nos ponemos en presencia de Dios que es Padre, Hijo y Espíritu Santo. Escuchamos en silencio la canción.

- Leemos juntos el salmo 133

Ved qué paz y qué alegría,

convivir los hermanos unidos.

Es ungüento precioso en la cabeza,

que va bajando por la barba,

que baja por la barba de Aarón,

hasta la franja de su ornamento.

Es rocío del Hermón, que va bajando

sobre el monte Sión.

Porque allí manda el Señor la bendición:

la vida para siempre.

- Leemos cualquiera de los textos sugeridos.
- Dejamos tiempo para que resuene alguna de las frases escuchadas.
- Invitamos a presentar al Señor nuestras peticiones (leemos las sugeridas e invitamos a añadir algunas más).
 - o Te pedimos Señor el don del discernimiento comunitario. Para que nos dejemos hacer por ti y reconozcamos tu voz en la búsqueda común de tu voluntad. Te lo pedimos, Señor.
 - o Te pedimos Señor por nuestra Fraternidad, para que estemos a la escucha de tu voz. Para que seamos comunidades que viven abiertas al soplo siempre nuevo del Espíritu Santo. Te lo pedimos, Señor.
 - o Por nuestra Iglesia, para que caminemos juntos detrás de Cristo y para que tú Padre nos des el don de discernimiento para interpretar los signos de los tiempos. Te lo pedimos, Señor.
- Oramos con el Padre Nuestro.
- Bendición: Bendícenos Señor. Danos el don de la escucha del hermano; el don del buen consejo y la capacidad de recibir en las palabras inspiradas de la Comunidad palabras de aliento y vida que nos pongan en camino. Tú, Señor, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.



SESIÓN 2: Mirada a nuestro proceso personal:

Seguro que en nuestro camino personal hemos vivido momentos de gran crecimiento en la fe y en las opciones personales gracias a dejarnos contrastar grupal o comunitariamente.

Vamos a hacer memoria. Vamos a recordar un momento importante en nuestro caminar vital de fe para encontrar un momento significativo en el que la escucha comunitaria (o en el grupo de Movimiento Calasanz) me sirvió para afrontar una decisión personal.

Algunas preguntas que ayuden a guiar la reflexión y la puesta en común:

1. ¿Qué situación vital estaba viviendo en ese momento?
2. ¿A quién o a qué grupo o comunidad recurrí para contrastar mi decisión?
3. ¿Qué actitudes puse de mi parte para dejarme acompañar y escuchar?
4. ¿Qué me aportó la comunidad o el grupo? (claridad, apoyo, otra perspectiva, valentía, paz...)
5. ¿Qué papel tuvo mi fe y la oración en ese proceso?
6. ¿Qué aprendí de esa experiencia para mi camino de fe y mi experiencia comunitaria?

Proponemos este fragmento del artículo de Pablo Santamaría en nuestro Manual de Pastoral, que puede ser muy esclarecedor:

La comunidad es laboratorio de humanidad y base sobre la que se estructura la propuesta de vida cristiana. Las comunidades son las piedras vivas sobre la que se edifica la Iglesia y, todavía más, podemos decir que la comunidad es el cuerpo resucitado de Cristo, incluso la forma visible de la Trinidad, comunión de personas.

La calidad y cantidad del compartir en comunidad refleja en mayor o menor medida el rostro del Dios cristiano y su presencia en la sociedad. Cada miembro de la comunidad será testigo y testimonio de lo que viva en su seno.

Si las personas que acceden a la comunidad cristiana adulta en pequeñas comunidades de vida han sido socializadas y entrenada en el compartir, las probabilidades de una comunidad

viva y enriquecedora serán enormes. Estaremos ante el auténtico milagro de personas libres que superan la Ley y las Reglas, pero en profunda comunión, liberadoramente atadas las unas a las otras por una vocación y misión común y proféticamente fieles a la Iglesia universal.

El proyecto comunitario puede ser una herramienta útil para definir los aspectos que unen a las personas y su contribución a las metas comunes. Especialmente relevante puede ser dicho proyecto cuando la comunidad tiene una encomienda concreta, es comunidad de referencia de una obra o tiene alguna misión específica en la Provincia o Fraternidad.

En cualquier caso, lo importante y transversal a todas las comunidades será el constante discernimiento y contraste comunitario que se realicen en las reuniones habituales de la comunidad. Son muchas las dinámicas posibles al respecto que habrá que ensayar, probar o normalizar en función de las características de los miembros (momentos específicos para compartir la vida, temas importantes sobre los que hablar, revisiones grupales o personales, turnos de compartir semanal de cada persona...).

Uno de los grandes retos del compartir comunitario es el arte de la corrección fraterna. Hay que entender ésta en clave evangélica más que psicológica o sociológica. Esto significa que el fin último de la misma es ayudar a encontrar la voluntad de Dios y lo que el Espíritu puede estar animando a la comunidad y a cada persona y no tanto ejercer una presión de grupo insana, utilizar técnicas de persuasión o alteración voluntarista de conciencias. De hecho la corrección fraterna evangélica muchas veces no se dirige directamente a la persona como crítica o confronto sino que formula preguntas adecuadas, pone como espejo figuras evangélicas o bíblicas para el autoanálisis, cuestionamiento y posicionamiento individual, saca temas comunitarios tabús (bienes, tiempo, afectos) de cara a contribuir al avance de las personas en su espiritualidad, planifica momentos para la toma de decisiones que obligan a meditar y rezar previamente, utiliza metáforas, parábolas o encrucijadas para la especulación comunitaria... Es Jesús el modelo de referencia también para la corrección fraterna y la comunidad debe estudiar y formarse en el modo en el que Jesús ejercía la misma respetando y fomentando la libertad de cada cual.

Habrà momentos o situaciones en que la corrección fraterna pueda tener un carácter más directo o individualmente más explícito hacia una persona. En esos casos además será necesario combinar el confronto comunitario con los diálogos interpersonales más íntimos con el animador, el rector de la comunidad u otras personas. En cualquier caso, el amor evangélico es el hilo conductor de cualquier intervención al respecto.

Siendo preferible a la ausencia del compartir la vida o el individualismo comunitario, también hay que evitar en este tema monólogos de información de vida donde las personas hablan de sí mismas dando parte de acontecimientos o decisiones, pero sin que quepa ningún contraste o discernimiento comunitario. Justamente eso es lo que no es "común acción", es decir, comunicación de personas o relación. Cuando es así, la comunidad se convierte en legitimadora de las contradicciones e incoherencias de cada cual.

En cualquier caso, de lo que se trata es de lograr pasar del compartir proyectos personales, propios de las etapas previas a comunidad a sistematizar la búsqueda y avance de proyectos vocacionales, donde descubrir y ser coherentes con lo que Dios pide a cada persona resulta el objetivo principal. La vocación es siempre algo personal pero nunca individual y ese el papel clave que aporta la comunidad y donde todo el proceso de compartir durante muchos años la vida (bienes, tiempo, afecto y decisiones) ha de dar su fruto.

SESIÓN 3: Pongámonos en acción. La propuesta de la Conversación en el Espíritu

La propuesta sinodal tiene una estructura que podéis consultar en https://www.synod.va/content/dam/synod/common/phases/es/ES_Step_6_Spiritual-Conversation.pdf

No obstante, aquí os facilitamos una dinámica más concreta.

1. PREPARACIÓN

- o **Pregunta de partida:** ¿Qué asunto de mi vida de fe necesito tratar con mi comunidad para que me ayudéis a tomar decisiones que me hagan crecer en amor y entrega?
- o **Tiempo de oración personal.** Antes de acudir a la reunión del grupo, los participantes llevan a cabo un tiempo de oración y reflexión personal sobre el tema en cuestión.
- o **Algunos posibles temas que pueden ser tratados:**
 - A. Cómo reconocer la voz de Dios en las decisiones diarias
 - B. Equilibrios entre los diferentes apartados de mi vida.
 - C. El sentido cristiano del trabajo y del descanso
 - D. Compartir los bienes: generosidad y justicia evangélica
 - E. El perdón y la reconciliación de heridas del pasado.
 - F. Discernir la vocación en cada etapa de la vida
 - G. Uso del tiempo y prioridades según el Evangelio
 - H. Acompañar y dejarse acompañar en momentos de crisis
 - I. La fe como guía en decisiones económicas y éticas
 - J. Vivir la esperanza cristiana ante la enfermedad o el envejecimiento

2. Primera ronda – Escucha de cada uno

- o Cada participante comparte brevemente su reflexión personal sobre la pregunta o tema propuesto.
- o Los demás escuchan en silencio, sin interrumpir ni responder.
- o Todos tienen el mismo tiempo para hablar (por ejemplo, 3 minutos).
- o El objetivo es escucharse unos a otros en lugar de limitarse a pensar en lo que uno quiere decir. Se invita a los participantes a abrir sus corazones y mentes para escuchar a quien está hablando, y estar atentos a cómo se mueve el Espíritu Santo.

3. Silencio orante

Se guarda un tiempo de silencio, durante el cual los participantes atienden a cómo se han sentido durante la primera ronda, qué les ha impactado al escucharla y cuáles han sido los puntos notables de consuelo o desolación, si los hay.

4. Segunda ronda – Eco de lo escuchado

- o Los participantes comparten lo que ha surgido en su interior durante el tiempo de silencio.
- o Nadie está obligado a hablar, y los participantes pueden compartir espontáneamente sin ningún orden en particular.
- o No es un momento para discutir o refutar lo que otro dice, ni para sacar a relucir lo que los participantes olvidaron mencionar en la primera ronda. Es más bien una oportunidad para responder a preguntas como:
 - o ¿Cómo me ha afectado lo que he escuchado?
 - o ¿Hay un hilo conductor en lo que se ha compartido? ¿Falta algo que esperaba que se dijera?
 - o ¿Me ha conmovido especialmente alguna de las intervenciones?
 - o ¿He recibido alguna visión o revelación en particular? ¿De qué se trata?
 - o ¿Dónde he experimentado una sensación de armonía con los demás al compartir con ellos?

5. Nuevo Silencio: Se deja espacio para orar y discernir lo que el Señor está diciendo al grupo.

6. Tercera ronda – Discernimiento común

- o Entre todos se intenta identificar puntos de convergencia, llamadas del Espíritu y posibles pasos a seguir.
- o No se busca unanimidad forzada, sino reconocer juntos las mociones más claras.

7. Revisión Final: el grupo puede repasar y reflexionar brevemente sobre el desarrollo de la conversación y decidir cuáles son los puntos principales de la misma.

8. Oración final y acción de gracias

- o Agradecer al Espíritu Santo la guía recibida y pedir fuerza para vivir lo discernido.

SESIÓN 4: EL TESTIMONIO DE ALGUNOS TESTIGOS PARA ILUSTRAR NUESTRA VISIÓN

En este [documento](#) se proponen textos inspiradores y algunas pistas. Son los siguientes:



1. La tarea de remendar agujeros (Catequesis del Papa Francisco, viernes 12 de septiembre de 2014).
2. EXTRACTO DEL ARTÍCULO "12 RAZONES PARA VIVIR EN COMUNIDAD Y CONSTRUIR COMUNIDAD CRISTIANA ESCOLAPIA"
3. Calasanz, hombre de comunidad
4. Para combatir el individualismo rampante y ser alternativa cristiana
5. Para concretar mi vocación cristiana insertándome en la Orden de los escolapios
6. Papa Francisco explica la corrección fraterna: Ángelus 6 de septiembre de 2020
7. "Para darse cuenta de que uno está mal, hay que estar muy bien"
8. Más inspiraciones
9. Y ALGUNAS PISTAS PARA INTERPELAR Y PARA DEJARNOS INTERPELAR





Escuelas Pías
EMAÚS
Fraternidad Escolapia